MISIONEROS DE DIOS



"Os pido que recéis muchos Rosarios y que ayudéis a expiar por los pecadores"

Peñablanca, Chile — 14 de abril de 1984

La revista Misioneros de Dios es una publicación Católica y Mariana, cuyo objeto es dar a conocer las Apariciones de la Santísima Virgen que a lo largo de la historia han ocurrido en numerosos lugares.

Particularmente es el órgano oficial de las Apariciones de la Dama Blanca de la Paz en el Monte Carmelo, Peñablanca, Chile.

La Santa Misa se celebra en el Santuario de la cumbre del cerro, todos los primeros sábados de mes, con autorización y sacerdotes exclusivamente nombrados por el señor Obispo de Valparaíso.

Los otros días hay rezo diario del Santo Rosario y celebración de las fiestas Marianas, así como confesiones por los sacerdotes visitantes, incluso de otros países.



ORACIÓN DE LA REVISTA MISIONEROS DE DIOS

Santísima Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, Dama Blanca de la Paz, mira benignamente a nosotros tus hijos que humildemente suplicamos tu mediación ante Jesucristo Nuestro Señor para que nos permita dar a conocer la Gloria de Dios, Uno y Trino y aumenta nuestra fe y la de nuestros hermanos, a través de la revista Misioneros de Dios, para la que pedimos Tu especial Bendición.

Acompáñanos Madre querida para que como grupos Marianos demos a conocer tus mensajes de salvación expresados en tus Apariciones, como son: salvar almas que van por el camino de la perdición, aumentar cada vez el número de los que recurren al rezo del Santo Rosario y nuestra propia santificación.

Que nuestro Padre que está en los Cielos escuche por medio tuyo, Madre, las peticiones de gracias espirituales y materiales de los lectores de tu revista.

Haz que se cumpla siempre en todos nosotros la Santa Voluntad de Dios y acepte nuestra diaria consagración a los Inmaculados Corazones de Jesús y María.

Amén

Oración

Señor Jesucristo, hijo del Padre

Manda ahora tu Espíritu, sobre la tierra

Haz que tu Espíritu Santo, habite en el corazón de todos los pueblos

Para que sean preservados de la corrupción, de las calamidades y de la guerra

Que la Señora de todos los pueblos, la Santísima Virgen María Sea nuestra abogada

Amén



Crónica de las Apariciones de Peñablanca

Aparición de Nuestra Señora en Peñablanca el 18 y 24 de marzo de 1984

Domingo 18 de marzo de 1984 – 7:00 AM

Desde muy temprano por la mañana, los peregrinos han ido llegando al cerro en las más variadas formas, procedentes de distintos lugares del país y también del extranjero.

Dentro del Jardín, Miguel Ángel cae bruscamente de rodillas,

sintiéndose el rudo golpe de sus piernas contra el duro suelo. Se persigna y besa la cruz del rosario.

Su rostro toma aquella dulzura y sonrisa angelical, que sólo los que le conocen pueden apreciar bien. El tosco muchacho se convierte en un ser que irradia alegría y paz.

A los pocos segundos de ini-

ciado el éxtasis, Miguel Ángel dialoga con su Madre del Cielo.

No hay parlantes, así que todo lo que se pueda captar, será por medio de una grabadora portátil. Está demás decir que en el lugar no hay luz eléctrica, por lo que los equipos que se han usado anteriormente han sido traídos desde Santiago por una peregrina y funcionan con una batería

NUESTRA PORTADA

MISIONEROS DE DIOS



SUMARIO

3
3
7
8
13
18
20
24
25
27
29
30
31
32
2 2 2 3 3 3

de auto. Nos dice la Santísima Virgen a través del vidente:

MUCHOS SACERDOTES NO SON DIGNOS. EL MUN-DO YA NO IMPLORA MISE-RICORDIA.

HACED PENITENCIA, HA-CED SACRIFICIOS Y OBEDE-CED A TODO LO QUE DICE EL SEÑOR.

YO SOY LA MADRE DE LOSAFLIGIDOS, LAMADRE DEL SOCORRO, EL CORA-ZÓNINMACULADODELCO-RAZÓN DE MI HIJO JESÚS. OBEDECED A TODO LO

QUEDICEELSANTOPADRE. ELROSARIOESLAMEJOR ARMA CONTRA EL DEMO-

MICORAZÓN SE ENTRIS-TECE. ORAD, REZAD MU-CHO

LLEGARÁ EL FIN DE LOS TIEMPOS.

DECIERTO OS DIGO, QUE VENGO A SALVAR ALMAS QUE VAN A LA PERDICIÓN.

EL SANTO PADRE SUFRI-RÁ MUCHO.

EN DICIEMBRE DE 1984, COMENZARÁ UN HAMBRE EN EL MUNDO.

¡HAY QUE COGER LA CRUZ PARA LLEGAR A JE-SÚS!

EL 12 DE JUNIO Y EL 12 DEJULIO, HABRÁ UN GRAN PRODIGIO EN GARABAN-DAL. LA SUBSIGUIENTE SEMANA SERÁ AQUÍ. HA-BRÁ QUE TRAER MUCHOS ENFERMOS AQUÍ, PORQUE SANARÁN EN NOMBRE DE MI HIJO.

SOY LA DAMA BLANCA DE LA PAZ. YO LOS QUIERO MUCHO.

HA LLEGADO LA HORA

DE ABRIR LAS TABLAS DE LA LEY.

EL QUINTO MILAGRO SERÁ LA DANZA DEL SOL, IGUAL QUE EN FÁTIMA.

LAPROXIMASEMANA,EL 24, QUE VENGAN MUCHOS ENFERMOS. DIOS HARÁ GRANDES MARAVILLAS. OS PIDO GRAN HUMILDAD.

SOYLACORREDENTORA, LA SALUD DE LOS ENFER-MOS, DE RICOS, POBRES Y PECADORES.

OS PIDO GRAN AMOR AL SANTÍSIMO SACRAMENTO DEL ALTAR. DIOS ESPERA CON LOS BRAZOS ABIER-TOS. YANO HAY PERSONAS DIGNAS DE HACERLE COM-PAÑÍA.

MUCHOS SACERDOTES NO SON DIGNOS DETOMAR LA FORMA DE CRISTO EN SUS MANOS.

CUANDOTENGÁISTIEM-PO, ACOMPAÑADLE. ESTÁ SOLITO.

EL PRODIGIO LLEGARÁ MUY PRONTO. CREYEN-TES, CIENTÍFICOS, SACER-DOTES, TODOS VERÁN EL PRODIGIOA7 KILÓMETROS DE DISTANCIA, GRITANDO: ¡SÍ!, TÚ ESTUVISTE AQUÍ.

REZAD MUCHO Y CON-VERTÍOS A DIOS, PORQUE NO HAY MÁS CAMINOS. EL FINAL DE LOS TIEMPOS HA LLEGADO. MI CORAZÓN SE ENTRISTECE.

De pronto el vidente grita: ¡Mirad el sol! Es Cristo el que está ahí, de siete codos, pelo blanco y rostro luminoso.

VEO DESCENDER FUEGO A LA TIERRA. UNA GRAN OSCURIDAD. TODO SETIÑE DE ROJO. VEO AL HIJO DEL HOM-BRE A LA DERECHA COMO REY, JUZGANDO A TODAS LAS NACIONES.

VEO A MUCHOS MUER-TOS LEVANTARSE DEL SE-PULCRO.

UN DRAGÓN TIRANDO BLASFEMIAS CONTRA DIOS.

UNAMUJER VESTIDA DE SOL, LA SEÑORA Y HABLA ELMENSAJE DE CRISTO. LA BESTIA QUIERE DEVORAR-LA. DIOS TOMAALAMUJER Y LA ESCONDE EN EL DE-SIERTO. HACE QUE LA TIE-RRA SE TRAGUE EL AGUA.

Propietario:

Fundación Monte Carmelo

Dirección y Redacción:

Carmen Acuña Santa María – Correo electrónico: revistamisioneros dedios @ gmail. com

Representante Legal: Jorge Aravena Toledo

Colaboradores:

Adela Frías Larraín Renato Maldonado (fotografías) Néstor Morales López (fotografías)

Donaciones:

Banco: Banco de Crédito e Inversiones Titular: Fundación Monte Carmelo Cuenta: 10194002 - Oficina Central

Transferencias electrónicas Bancarias: Titular: Fundación Monte Carmelo RUT: 71.209.800-7

Banco: Banco de Crédito e Inversiones Cuenta: 10194002 - Oficina Central Confirmar transferencias a: contacto@fmontecarmelo.cl y a prodriguez@lasachiras.cl

Transferencias electrónicas Bancarias desde el extranjero:

Titular: Fundación Monte Carmelo Dirección Titular: Martín Alonso Pinzón Nº 7136, Las Condes, Santiago, Chile Banco: Banco de Crédito e Inversiones Cuenta: 10194002 - Oficina Central, Santiago de Chile

Swift Pagador: CREDCLRM Confirmar transferencias a: contacto@fmontecarmelo.cl y a prodriguez@lasachiras.cl

Reparto informativo:

Santuario Monte Carmelo - Peñablanca
 Diagramación: Sergio Arancibia Ch.

TAMBIÉN VEO GRANDES ÁNGELES QUE VIENEN HA-CIA ACÁ; BAJAN Y SUBEN PREPARANDO LA VENIDA DEL SEÑOR.

VEO UN FALSO PROFETA, EL...

VEO UNA BANDERA Y AL HIJO DEL HOMBRE.

VEO TAMBIÉN BABILO-NIA, ALGO DE RUSIA Y EL DRAGÓN.

VEO ENTRE TODA ESTA MULTITUD EL NÚMERO Y LA MARCA QUE TIENEN EN LA FRENTE. MUCHOS TIE-NEN 666.

VEO MUCHA HAMBRE Y PESTE. TAMBIÉN MUCHO LLANTO.

VEO AL ANTICRISTO Y A OTROPRECURSOR, ALDRA-GÓN, A OTRA BESTIA Y TO-DOS ADORAN A LA BESTIA Y SON ENGAÑADOS.

UN GRAN CORO CELES-TIAL, TOCÓ LA PRIMERA TROMPETA. LUEGO EN OCCIDENTE TOCÓ OTRA TROMPETA. EN EL NORTE, OTRA;ENELSUR.OTROSEN ELESTE Y EL OESTE OTROS Y OTRA EN ORIENTE.

VEO AL HIJO DEL HOM-BRE CABALGAR EN UN CA-BALLOBLANCOSOBRELAS NUBES. LA SEÑORA TAM-BIÉN VIENE.

EL DRAGÓN ES LANZA-DOALABISMO.ELDRAGÓN REPRESENTA AL COMU-NISMO CON LA HOZ Y EL MARTILLO.ELDRAGÓN ES RUSIA,INGLATERRA,IRÁN Y ESTADOS UNIDOS.

VEOTAMBIÉNUNAGRAN LUZ Y TAMBIÉN VEO UNA GRAN OSCURIDAD. GRI-TOS, LLANTOS Y LAMEN-



TOS.

EL HIJO DEL HOMBRE CON SU CORO DE ÁNGE-LES VAN A TODOS LADOS, COMO CON CABALLOS DE FUEGO, ROJOS, VERDES Y AMARILLOS. HACEN RUI-DO.

LOS ÁNGELES ALABAN A DIOS Y LO SIGUEN MU-CHOS HABITANTES DE LA TIERRA.

VEO LA CAÍDA DE BABI-LONIA Y DE LA IGLESIA. EL ANTICRISTO ES DERROTA-DO Y TRIUNFA CRISTO.

VEO OTRA SEÑAL, LAS SIETECOLINAS; UNACOPA, A CRISTO EN UNA MESA CON TODOS AQUELLOS JUSTOS QUE SE FUERON AL CIELO.

LAS ALMAS PERDIDAS SON MUCHAS.

Ahora Miguel Ángel dice: ¡Allá está Cristo en el sol!, la Señora está en el cielo.

HAYQUEREZAR MUCHO. ELTIEMPO DELOS TIEMPOS LLEGA.

VENDRÁ MI HIJO A JUZ-GAR POR TODO LO QUE HABÉIS HECHO.

LAS MORADAS DEL CIE-LO ESTÁN DESOCUPADAS.

¡Adiós! Miguel Ángel sale del éxtasis y se reza Bendita sea tu Pureza.

Nota: Son las 10 de la mañana. Esta aparición duró tres horas y asistieron alrededor de 2.500 personas.

Sábado 24 de marzo de 1984 – 10:00 PM

Por lo trascendental del mensaje de esta noche, reproduciremos algunos acápites para luego entregar el texto en que la Santísima Virgen, por medio de la voz de Miguel Ángel, se dirigió a todos nosotros.

La Señora nos pide a todos que se haga la voluntad de Dios y no la nuestra. Que se acceda a las súplicas de Ella. Que haya paz donde hay odio. Nos dice que donde hay bulla y desorden, donde hay todo esto, está el demonio. En cambio, donde hay amor puro, está Cristo.

En un lenguaje muy bello la

Santísima Virgen lamenta que sus palabras sean como la brisa que pasa o como el viento que sopla y que a muchos no les deja nada, porque simplemente las ignoran.

La Virgen María nos dice:

YO SOY EL REFUGIO, EL CAMINOQUELOSLLEVARÁ ADIOS; PORQUE YO SOY LA OMNIPOTENCIASUPLICANTE. YO SOY AQUELLA QUE NADIE ESCUCHA, PORQUE NADIE CREE. Y DE CIERTO OS DIGO, QUE EL MUNDO PASARÁ POR UNA HORROROSA GUERRA.

OS PIDO A TODOS LA CO-MUNIÓN, EL ROSARIO Y EL AMOR, PORQUE "YO SOYEL INMACULADO CORAZÓN DE LA ENCARNACIÓN DEL HIJO DE DIOS".

HIJITOS MÍOS, REZAD EL ROSARIO. HACED MUCHOS SACRIFICIOS EN ESTOS TIEMPOS.

NO CRUCIFIQUÉIS MÁS A MI HIJO, VUESTRO SEÑOR. TODOS LOS DÍAS LOESTÁIS CRUCIFICANDO. OS QUIE-RO, OS AMO.

HIJITOS MÍOS, VENID A MÍ,PORQUE YO OS ESPERO CON LAS MANOS ABIERTAS Y CON MI MANTO PROTEC-TOR PROTEGERÉ ATODO EL MUNDO DE LAS GARRAS DE SATANÁS.

YO SOY LA MADRE DEL SALVADOR, AQUELLA LUZ QUE ILUMINA VUESTRO SENDERO Y QUE MUCHOS SENIEGANA SEGUIRLO. MI CORAZÓN SERÁ VUESTRO REFUGIO Y EL SENDERO QUE LOS LLEVARÁ A DIOS. TODO A SU DEBIDO TIEMPO.

OS QUIERO Y OS AMO Y PIDO A MIS HIJOS PREDI-LECTOS QUE LLEVEN EL REBAÑO A BUEN CAMINO Y NO A LA PERDICIÓN.

OS QUIERO, OS AMO.

ESTOY AQUÍ EN CUERPO Y ALMA Y NO ME IRÉ DE AQUÍ DESPUÉS DE ESTE AÑO. COMO VUELVO A DE-CIROS, DESPUÉS DE ESTE AÑO. NO ESTE AÑO, NI EL QUE VIENE. SERÁN CINCO AÑOS QUE ESTARÉ CON VOSOTROS.

QUIERO UNIÓN ENTRE VOSOTROS, AMOR Y PAZ.

DAOS EL SALUDO DE LA PAZ CONAMOR, SIN MIRAR A LOS DEMÁS COMO COSA CUALQUIERA.

OS PIDO Y OS ABRAZO YO,PORQUEYOSOYLAMA-DRE QUE ESTÁ CONTIGO: LA MADRE DE LOS AFLIGI-DOS, SOY ROSA MÍSTICA Y SOYVUESTRASEÑORADEL ROSARIO,LAMAMÁCELES-TIAL.

OS QUIERO Y OS AMO. MI-RAD, MIRAD, MI CORAZÓN ESTÁ TRISTE. SI LO VIESEIS, LLENO DE PÚAS POR EL PE-CADO DE LOS HOMBRES.

OS PIDO QUE CONSA-GRÉIS EL MUNDO AL IN-MACULADO CORAZÓN DE MARÍA, COMO OS PEDÍ EN FÁTIMA.

Y VUELVO A DECIROS:

AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS, COMO DIOS, MI HIJO, AL ENTRAR AL MUN-DO.

YO SOY LA ESTRELLA QUEILUMINATUSENDERO, QUE TE LLEVARÁ A DIOS.

OSPIDOAMOR.REZADEL ROSARIO.HACEDPENITEN-CIAYHACEDMUCHÍSIMOS, MUCHÍSIMOSSACRIFICIOS.

HA LLEGADO LA HORA DELUCHAR CONTRASATA-NÁS, REY DELAMENTIRAY DELA SOBERBIA Y OS PIDO NO OS DEJÉIS ENGAÑAR.

¡ADIÓS!

Nota: Se escucha Bendita sea tu Pureza, que brota de los fieles espontáneamente.

El vidente, ya fuera de éxtasis, nos pide que por encargo de la Señora, bajemos en procesión con las imágenes que hemos llevado, como un Acto de Reparación.

La primera parte de esta aparición transcurre en una conversación entre el vidente y la Santísima Virgen.

Éste le habla de sus alegrías y sinsabores. Le dice que la gente no cree en su visita, en fin de muchas cosas que preocupan su mente de niño.

Asisten aproximadamente 10.000 peregrinos, quienes bajan el cerro en medio de rezos y cantos a María Santísima, abandonando el lugar pasada la medianoche.

Extraído del libro
"SI HACÉIS LO QUE OS DIGO HABRÁ
PAZ, DE LO CONTRARIO..."
de MARÍA LUISA PAREDES

"Dios os salve, María, Madre de Dios. En Vos está y estuvo todo la plenitud de la gracia y todo bien" — San Francisco de Asís

Garabandal: todo sigue igual

por Enrique Álvarez - 30 septiembre 2024, 20:00 — A fin de puntualizar algunas afirmaciones publicadas estos días sobre la aprobación por el Vaticano de las apariciones de la Virgen en Medjugorje y el suspenso o cuestionamiento de las de San Sebastián de Garabandal, convendría tener claro lo siguiente:

1.- Ni el Dicasterio para la Doctrina de la Fe ni el Vaticano se han pronunciado sobre Garabandal. La reciente declaración oficial aprobada por el Papa se refiere tan sólo a Medjugorje, a quien se otorga el Nihil obstat, conforme a la nueva normativa sobre apariciones. Se autoriza su culto público, a pesar

de ciertos aspectos negativos y sin reconocer el carácter sobrenatural de las apariciones, en función exclusivamente de los cuantiosos frutos espirituales que las peregrinaciones a ese lugar bosnio producen en multitud de personas de todo el mundo.

2.- La razón de afirmarse que Garabandal, por el contrario, ha sido rechazado no es otra que la locuacidad (muy de agradecer) de monseñor Víctor Manuel Fernández, prefecto de ese Dicasterio, quien, al presentar ante los periodistas el pronunciamiento sobre Medjugorje, accedió a contestar con franqueza a las preguntas inevitables sobre el caso de la aldea cántabra, haciendo dos tipos de consideraciones: por un lado, recordando lo ya sabido, esto es, que el Vaticano posee los informes del obispado de Santander de los años sesenta a ochenta, en los que se concluyó la no constancia de que fuesen hechos sobrenaturales (ojo, no la constancia positiva de que no lo fueron), informes o juicios a los que Roma no juzgó oportuno enmendar ni supervisar. Y, por otro lado, permitiéndose Monseñor Fernández una apreciación personal, por no decir un juicio a la ligera, acerca del caso, en el sentido de que Garabandal encajaría en el supuesto Curatur, el segundo más negativo de las nuevas normas: el de las apariciones o fenómenos que,



Las videntes de Garabandal, Conchita González, Mari Cruz González, Jacinta González y Mari Loli Mazón, que tenían entre 11 y 12 años cuando comenzaron las 3000 apariciones públicas que tuvieron lugar entre los años 1961 y 1965.

por su problemática, no se deben proteger ni fomentar, sino sólo aprovechar, orientando a los peregrinos para que sean buenos católicos y se olviden de fenómenos maravillosos. Apreciación que acompañó de un comentario tan desdeñoso como sorprendente: Garabandal "no es asunto que interese demasiado en la diócesis, aunque llegan algunos peregrinos [sic] de ciertos lugares".

3.- El prefecto del Dicasterio Vaticano ha manifestado también que, en todo caso, corresponderá al actual obispo de Santander revisar el juicio de sus antecesores, que podría ser "in peius" o "in melius" (para mejorarlo o empeorarlo) si considera que hay elementos que puedan hacerlo preciso.

Por tanto, estamos exactamente igual que estábamos. Sólo que ahora está más claro que nunca que la pelota está en el tejado del Sr. Obispo, quedándonos sólo por saber si éste, ignorando las evidencias de que las comisiones que estudiaron en su día el caso no hicieron precisamente un trabajo honesto, persistirá en la actitud de los anteriores y hará oídos sordos a los miles y miles (mucho más que "algunos") de personas de todo el mundo que han hallado en los fenómenos marianos de San Sebastián de Garabandal una señal inequívoca y un im-

pulso extraordinario para volver a la fe o para profundizar en ella, en línea de la más estricta fidelidad al Magisterio de la Iglesia.

Y una última puntualización. Entre los aspectos negativos que el prefecto ha resaltado en el caso de Medjugorje no se menciona su ecumenismo rayano en ocasiones en el indiferentismo, pero sí el tono de reprimenda o amenaza de algunos sus mensajes, no muy marcado, la verdad. Y es que Medjugorje no parece caracterizarse por su profetismo, al contrario que Garabandal, que está en la línea de Fátima y de tantas otras apariciones reconocidas. El profetismo es la manifestación carismática de

la autocrítica en la Iglesia. Rechazar u ocultar esa manifestación trae como efecto natural la bien reconocida repugnancia de tantos católicos actuales a toda idea de castigo divino. Pero si se repudia tal idea, si se piensa que los males que afligen a la humanidad no tienen nada que ver con la necesidad de corregir nuestro rumbo, tendremos una prueba más de que el catolicismo de hoy, el que se manifiesta en el lenguaje y en el pensamiento de tantos prelados, se ha convertido ya en una religión esencialmente distinta a la que fue siempre.

Publicado en EL DIARIO MONTAÑÉS.

Santos

San Francisco de Borja

En la familia Borgia floreció, sorprendentemente, la santidad. Bisnieto de Alejandro VI y sobrino de Lucrecia Borgia

La Iglesia entera, y muy especialmente la Compañía de Jesús, han comenzado las celebraciones del año jubilar con ocasión del quinto centenario del nacimiento de San Francisco de Borja, un personaje fascinante del periodo de la contrarreforma católica, y esto por muchas razones. En primer lugar, su vida es toda una aventura y muestra cómo la carrera del poder terreno no necesariamente llena el corazón de los que la siguen; en segundo lugar, como Prepósito General de La Compañía de Jesús dejó una huella profunda en aquella institución; por otro lado es muy interesante estudiarlo como típica figura de la contrarreforma, en relación otros santos de la época que fueron sus amigos: Santa Teresa de Jesús, San Ignacio, San Carlos Borromeo, San Roberto Bellarmino, etc...

Pero el aspecto que más me impresiona de Francisco de Borja y Aragón, el que fue Duque de Gandía y Marqués de Llombay, además de Grande de España y Virrey de Cataluña, es cómo de una familia tan poco ejemplar pudo florecer un tal ejemplo de santidad. Pues bien, la carrera, conversión y ascenso hasta la santidad de Francisco de Borja adquiere mayor valor a la luz de sus orígenes familiares.

Piadosamente criado en una corte que sentía la influencia de las dos Clarisas, madre y hermana del duque reinante, Francisco perdió a su propia madre cuando tenía diez. En 1521, una sedición entre el populacho puso en peligro la vida del niño y la posición de la nobleza. Cuando el disturbio fue suprimido, Francisco fue enviado a Zaragoza a continuar su educación en la corte de su tío, el arzobispo, un ostentoso prelado que nunca había sido consagrado y ni siquiera ordenado sacerdote.

A pesar de que en esta corte se mantenía la católica fe española, caía, sin embargo, en la laxitud permitida por los tiempos y Francisco no podía evitar notar la relación que tenía su abuela con el fallecido arzobispo, a pesar de que estaba en deuda con ella por su temprano entrenamiento religioso. Mientras estuvo en Zaragoza, Francisco cultivó su mente y llamó la atención de sus parientes por su fervor. Ellos, deseosos de asegurar la fortuna del heredero de Gandía, le enviaron a los doce años a Tordesillas como paje de la Infanta Catalina, la hija menor y compañera en soledad de la infortunada reina, Juana la Loca.

En 1525 la infanta se casó con el rey Juan III

de Portugal y Francisco regresó a Zaragoza a completar su educación. Finalmente, en 1528, la corte de Carlos V fue abierta para él y un futuro brillante apareció ante él. En su camino a Valladolid. mientras pasaba, brillantemente escoltado, por Alcalá de Henares, Francisco encontró a un pobre hombre a quien los asociados de la Inquisición llevaban a prisión. Era Ignacio de Loyola. El joven noble intercambió una mirada de emoción con el prisionero, sin pensar que algún día estarían unidos por lazos estrechos.

El emperador y la emperatriz recibieron a Borja más como amigo que como súbdito. Tenía diecisiete, dotado con múltiples

encantos, acompañado por un magnífico tren de seguidores y, luego del emperador, su presencia era la más galante y caballerosa en la corte. En 1529, por deseo de la emperatriz, Carlos V le dio la mano de Leonor de Castro en matrimonio, haciéndolo al mismo tiempo, Marqués de Lombay y Escudero de la emperatriz y nombrando Camarera Mayor a Leonor. El recién creado Marqués de Lombay disfrutó de una posición privilegiada. Cuando el emperador viajaba o conducía una campaña, le confiaba al joven escudero el cuidado de la emperatriz y a su regreso a España lo trataba como confidente y amigo.

En 1535 Carlos V guió la expedición a Túnez sin la compañía de Borja, pero al año siguiente el favorito siguió a su monarca a la desafortunada campaña en Provenza. Además de sus virtudes que lo hacían el modelo de la corte y los atractivos personales que le adornaban, el marqués de Lombay poseía un refinado gusto musical. Se deleitaba sobre todo, en composiciones eclesiásticas y testificando la habilidad del compositor, se puede asegurar que en el siglo XVI y antes de Palestrina, Borja fue uno de los principales restauradores de la música sacra.

En 1538 un octavo niño nació de los marqueses de Lombay y el 1 de mayo del año siguiente, la emperatriz Isabel murió. El escudero fue comi-



La conversión del duque de Gandía, por (José Moreno Carbonero, Museo del Prado, 1884). La obra representa la conversión de San Francisco de Borja, marqués de Lombay y luego IV duque de Gandía, tras contemplar el cadáver putrefacto de la emperatriz Isabel de Portugal, esposa del emperador Carlos I de España. La emperatriz falleció en Toledo el día 1 de mayo de 1539, siendo su cadáver trasladado a Granada

sionado para llevar sus restos a Granada, donde fueron enterrados el 17 de mayo. La muerte de la emperatriz causó el primer revés en la brillante carrera de los Marqueses de Lombay. Los alejó de la corte y le enseñó al noble la vanidad de la vida y de sus grandezas. San Juan de Ávila predicó el sermón funerario y Francisco, haciéndole saber su deseo de reformar su vida, regresó a Toledo resuelto en ser un perfecto cristiano. El 26 de junio de 1539, Carlos V nombró a Borja virrey de Cataluña y la importancia del cargo probó las genuinas cualidades del cortesano. Instrucciones precisas determinaron su curso de acción. Fue a reformar la administración de justicia, poner en orden las finanzas, fortificar la ciudad de Barcelona y reprimir a los que estaban fuera de la ley.

A su llegada a la virreinal ciudad, el 23 de agosto, procedió de inmediato, con una energía que no podía derrumbar la oposición, a edificar los rampantes, limpiar el país de las bandas que lo asolaban, reformar los monasterios y desarrollar el aprendizaje. Durante su virreinato se mostró juez inflexible y sobre todo cristiano ejemplar. Pero una serie de graves pruebas estaban destinadas a desarrollar en él el trabajo de santificación iniciado en Granada.

En 1543, a la muerte de su padre, se convirtió en Duque de Gandía y fue nombrado por

el emperador Director de la Casa del príncipe Felipe de España, quien se había casado con la princesa de Portugal. Este nombramiento parecía indicar que Francisco sería el primer ministro del futuro reinado, pero los reyes de Portugal se opusieron al nombramiento. Francisco, entonces, se retiró a su ducado de Gandía y durante tres años esperó la terminación del disgusto que lo alejaba de la corte. Se dedicó por placer, a reorganizar su ducado, a encontrar una universidad para obtener el grado de Doctor en Teología y a buscar un grado aún más alto de virtud.

En 1546 su esposa murió. El duque había invitado a los jesuitas a Gandía y se convirtió en su protector y discípulo e incluso en ciertos casos, en su modelo. Pero deseaba aún más y el 1 de febrero de 1548 se hizo uno de ellos al pronunciar el solemne voto de religión, aunque fue autorizado por el Papa a permanecer en el mundo, hasta que hubiera cumplido sus obligaciones hacia sus hijos y sus estados sus obligaciones como padre y gobernante.

El 31 de agosto de 1550, el duque de Gandía abandonó sus estados para no verlos nunca más. El 23 de octubre arribó a Roma, se puso a los pies de San Ignacio y edificó mediante su rara humildad especialmente a aquellos que recordaban el antiguo poder de los Borja. Rápido para concebir grandes proyectos, incluso entonces urgió a San Ignacio a fundar el Colegio Romano. El 4 de febrero de 1551, dejó Roma, sin dar a conocer la intención de su partida. El 4 de abril llegó a Azpeitia en Guipúzcoa y eligió como residencia la ermita de Santa Magdalena cerca de Oñate.

Habiéndole permitido Carlos V renunciar a sus posesiones, abdicó a favor de su hijo mayor, fue ordenado sacerdote el 25 de mayo y de inmediato comenzó a predicar una serie de sermones en Guipúzcoa, la cual revivió la fe del país. Nada se habló más en España que este cambio de vida y Oñate se convirtió en lugar de intenso peregrinaje. El neófito fue obligado a apartarse de la oración con el fin de predicar en las ciudades que lo llamaban y a las cuales sus ardientes palabras, su ejemplo e incluso su mera presencia, marcaban profundamente.

En 1553 fue invitado a visitar Portugal. La corte le recibió como mensajero de Dios y le

rindió, por lo tanto, una veneración que se ha preservado. A su regreso de esta jornada, Francisco supo que, a petición del emperador, el Papa Julio III lo nombraba al cardenalato. San Ignacio logró que el Papa reconsiderara esta decisión, pero dos años más tarde el proyecto fue renovado y Borja ansiosamente si, en conciencia, se podría oponer al Papa. San Ignacio de nuevo lo relevó de esta carga al pedirle que pronunciara los solemnes votos de profesión, por los cuales se comprometió a no aceptar ninguna dignidad salvo bajo orden formal del Papa. De este modo, el santo se reaseguró. Pío IV y Pío V lo amaron demasiado como para imponerle una dignidad que le hubiera causado sufrimiento. Gregorio XIII, sin embargo, parecía resuelto, en 1572 para ignorar este rechazo, pero en esta ocasión la muerte le salvó de la elevación que tanto había temido.

El 10 de junio de 1554, San Ignacio nombró a Francisco de Borja comisario general de la Compañía en España. Dos años más tarde le confió el cuidado de las misiones de las Indias Orientales y Occidentales, es decir de todas las misiones de la Compañía. Hacer esto fue confiarle a un recluta el futuro de su orden en la península, pero al hacer esto el fundador demostró su raro conocimiento de los hombres, dado que en siete años Francisco transformaría las provincias confiadas a él. Las encontró con pocos súbditos, con unas cuantas casas y poco conocidos. Las dejó fortalecidas por su influencia y ricas en discípulos obtenidos de los más altos grados de la sociedad. Estos últimos, cuyo ejemplo les había atraído mucho, se reunían principalmente en su noviciado en Simancas y fueron suficientes para numerosas fundaciones. Todo le ayudó a Borja –su nombre, santidad, su notorio poder de iniciativa y su influencia con la princesa Juana, quien gobernó Castilla en ausencia de su hermano Felipe.

El 22 de abril de 1555, la reina Juana la Loca murió en Tordesillas, asistida por Borja. A la presencia del santo se le atribuye la serenidad de la reina en sus últimos momentos. La veneración que inspiraba se incrementó, entonces y aún más su extrema austeridad, el cuidado que prodigaba a los pobres en los hospitales, las maravillosas gracias con las que Dios rodeaba su apostolado,

contribuyeron a aumentar un renombre que él aprovechaba para ayudar el trabajo de Dios. En 1565 y 66 fundó las misiones de Florida, Nueva España y Perú, extendiendo así al Nuevo Mundo los efectos de su celo insaciable.

En diciembre de 1556 y en otras tres ocasiones, Carlos V se encerró en Yuste. De inmediato convocó a su antiguo favorito, cuyo ejemplo había hecho mucho para inspirarlo en el deseo de abdicar. En agosto siguiente lo envió a Lisboa con varios asuntos relacionados con la sucesión de Juan III. Cuando el emperador murió el 21 de septiembre de 1558, Borja no pudo estar presente a su lado, pero fue uno de los ejecutores testamentarios nombrados por el monarca y fue quien, en los solemnes servicios en Valladolid, pronunció la elegía del soberano muerto.

Este periodo de éxitos sería cerrado por una prueba. En 1559 Felipe II regresó a reinar a España. Prejuiciado por varias rezones (prejuicio fomentado por muchos envidiosos de Borja, algunos de cuyos interpelados trabajos habían sido recientemente condenados por la Inquisición), Felipe pareció haber olvidado su antigua amistad con el Marqués de Lombay y manifestó hacia él un disgusto que se incrementó cuando supo que el santo había ido a Lisboa. Indiferente a esta tormenta, Francisco continuo por dos años en Portugal su predicación y sus fundaciones y entonces, a solicitud del papa Pío IV, fue a Roma en 1561. Pero las tormentas tienen su misión providencial. Podría cuestionarse si por la desgracia de 1543, el duque de Gandía se había hecho religioso y si, por la prueba que lo ausentó de España, pudo realizar el trabajo que le esperaba en Italia.

En Roma no pasó mucho antes de que atrajera la atención del público. Los cardenales Otho Truchsess, arzobispo de Augsburgo, Stanislaus Hosius y Alejandro Farnesio le manifestaron una sincera amistad. Dos hombres principalmente se regocijaron con su llegada. Fueron Michael Chisleri, futuro papa Pío V y Carlos Borromeo, a quien el ejemplo de Borja ayudó a convertirse en santo.

El 16 de febrero de 1564, Francisco de Borja fue nombrado asistente general en España y Portugal y el 20 de febrero de 1565, fue nombrado vicario general de la Compañía de Jesús. Fue elegido general el 2 de julio de 1565 por 31 votos de 39, para suceder al Padre Santiago Laynez. A pesar de estar muy debilitado por sus austeridades, desgastado por ataques de gota y una afección del estómago, el nuevo general aún poseía mucha fortaleza, la cual, añadida a su abundancia de iniciativa, su atrevimiento en la concepción y ejecución de vastos designios y la influencia que ejercía sobre los príncipes cristianos y en Roma, le hicieron de inmediato un modelo ejemplar y cabeza providencial de la Compañía.

Completó en Roma la casa e iglesia de S. Andre en el Quirinal en 1567. Ilustres novicios se apacentaron ahí, entre ellos Estanislao Kotska (m. 1568) y Rodolfo Acquaviva. Desde su primer viaje a Roma, Borja había tenido la preocupación de fundar un colegio romano y mientras estuvo en España, había apoyado generosamente el proyecto. En 1567, construyó la iglesia del colegio, le aseguró un ingreso de seis mil ducados y al mismo tiempo trazó la regla de estudios, la cual, en 1583, inspiró a los compiladores del Ratio Studiorum de la Compañía.

Siendo un hombre de oración como lo era de acción, el santo general, a pesar de sus inmensas ocupaciones, no permitía que su alma se distrajera de la continua contemplación. Fortalecida por tan vigilante y santa administración, la Compañía no pudo sino desarrollarse. España y Portugal sumaron muchas fundaciones; en Italia San Francisco creó la provincia romana y fundó varios colegios en el Piamonte. Francia y las provincias del norte fueron, sin embargo, el mayor campo de sus triunfos. Durante los siete años de su gobierno, Borja introdujo tantas reformas en la Compañía como para merecer ser llamado su segundo fundador. Tres santos de esta época trabajaron incesantemente para ayudar al renacimiento del catolicismo; ellos fueron San Francisco de Borja, San Pío V y San Carlos Borromeo. Una fiebre pestilente invadió Roma en 1566 y Borja organizó métodos de alivio, estableció ambulancias y distribuyó a cuarenta de sus religiosos para tal propósito, de manera que habiendo terminado la epidemia dos años después, fue a Borja a quien el papa confió la seguridad de la ciudad.

Francisco de Borja siempre había amado las

misiones extranjeras. Reformó aquellas de la India y el Extremo Oriente y creó las de América. En unos cuantos años tuvo la Gloria de tener entre sus hijos a sesenta y seis mártires, los más ilustres de los cuales fueron los 53 misioneros de Brasil quienes con su superior, Ignacio Acevedo, fueron masacrados por corsarios hugonotes. Sólo le quedaba a Francisco terminar su Hermosa vida con un espléndido acto de obediencia al Papa y devoción a la Iglesia.

Para cuando llegaron a Lyon, los pulmones de Borja ya estaban afectados. Bajo estas condiciones el paso del monte Cenis, sobre caminos nevados fue extremadamente doloroso. Haciendo acopio de todas sus fuerzas, el inválido llegó a Turín. En el camino la gente salía de las villas clamando: "Queremos ver al Santo". Advertido de la condición de su primo, Alfonso de Este, duque de Ferrar, mandó por él a Alejandría y lo llevó a su ciudad ducal donde permaneció del 19 de abril al 3 de septiembre. Desesperaron de su recuperación y se dijo que no sobreviviría al otoño. Deseando morir en Loreto o en Roma, partió en una litera el 3 de septiembre, pasó ocho días en Loreto y luego, a pesar de los sufrimientos causados por el más mínimo brinco, ordenó a los porteadores que se dirigieran con mayor velocidad a Roma. Se esperaba que en cualquier instante vería el final de su agonía.

Alcanzó la "Porta del Popolo" el 28 de septiembre. El moribundo detuvo su litera y agradeció a Dios que había sido capaz de completar este acto de obediencia. Fue trasladado a su celda, la cual pronto fue invadida por cardenales y prelados. Durante dos días Francisco de Borja, completamente consciente, esperó la muerte, recibiendo a todos los visitantes y bendiciendo, mediante su hermano menor, Tomás de Borja, a todos sus hijos y nietos.

Poco después de la medianoche del 30 de septiembre, su hermosa vida llegó a un hermoso

e indoloro final. En la Iglesia Católica él ha sido uno de los más notables ejemplos de la conversión de las almas luego del Renacimiento y para la Compañía de Jesús había sido el protector escogido por la Providencia a quien, luego de San Ignacio, le debe más.

En 1607, el duque de Lerma, ministro de Felipe III y nieto de San Francisco de Borja, habiendo visto a su nieta milagrosamente curada por intercesión de Francisco, causó que iniciara el proceso de canonización. El proceso ordinario comenzó de inmediato en varias ciudades y fue seguido, en 1637, por el proceso Apostólico.

En 1617 Madrid recibió los restos del santo. En 1624 la Congregación de los Ritos anunció que se procedería a su beatificación y canonización. La beatificación fue celebrada en Madrid con esplendor incomparable. Puesto que Urbano VIII había decretado, en 1631, que un Santo no podría ser canonizado sin un nuevo procedimiento, se inició otro proceso.

Estaba reservado para Clemente X firmar la Bula de canonización de San Francisco de Borja el 20 de junio de 1670. Librado del decreto de José Bonaparte quien, en 1809, ordenó confiscar todos los santuarios y objetos preciosos, el relicario de plata que contiene los restos del santo, luego de varias vicisitudes, fue llevado, en 1901, a la iglesia de la Compañía de Jesús en Madrid, donde es honrado actualmente.

Con razón España y la Iglesia veneran en San Francisco de Borja a un gran hombre y un gran santo. Los más altos nobles de España están orgullosos de descender de él o de tener conexión con él. Por su penitencia y vida apostólica reparó los pecados de su familia y dio gloria a un nombre que, de no ser por él, habría permanecido siendo fuente de humillación para la Iglesia. Su fiesta se celebra el 3 de octubre.

ALBERTO ROYO MEJÍA, el 11.11.09 a las 5:42 PM

Donaciones vía Transferencia Bancaria de fondos

Banco: Banco de Crédito e Inversiones, Oficina Central, Santiago – Chile Cuenta Corriente N° 101 94 002 Titular: Fundación Montecarmelo

Rut: 71.209.800-7

Confirmar transferencias a correo electrónico: prodriguez@lasachiras.cl, y/o contacto@fmontecarmelo.cl

Iglesias descristianizadas por tantas doctrinas malas toleradas

«Combate los buenos combates de la fe» (1Tim 6,12). Se cumple ese mandato apostólico si se predica la verdad y se impugna el error. Pero si una Iglesia local no predica con parresía algunas verdades fundamentales de la fe, porque no se atreve —por ejemplo, el misterio de la salvación, la posibilidad final de cielo o infierno, u otras verdades, como la grave maldad intrínseca de la anticoncepción voluntaria—, y tampoco impugna errores graves que en ella se han difundido, porque no se atreve: en suma, porque no toma la Cruz y sigue fielmente a Cristo, esa Iglesia avanza por el camino ancho de la perdición; es o va a ser una Iglesia descristianizada.

Enseñar la verdad, sí; pero combatir el error, no

San Juan XXIII (papa 1958-63), en el Discurso inaugural del Concilio Vaticano II (1962-65), afirma que éste dará «un magisterio de carácter prevalentemente pastoral». Sin embargo, la Iglesia quiere que el Concilio «transmita la doctrina pura e íntegra, sin atenuaciones, que durante veinte siglos» ha mantenido firme entre tantas tormentas. Los errores nunca han faltado. Pero «siempre se opuso la Iglesia a estos errores. Frecuentemente los condenó con la mayor severidad. En nuestro tiempo, sin embargo, la Esposa de Cristo prefiere usar de la medicina de la misericordia más que de la severidad. Piensa que hay que remediar a los necesitados mostrándoles la validez de su doctrina sagrada más que condenándolos» (n.14-15; 11-11-1962).

Las palabras de Juan XXIII no implican la *eliminación* de leyes y sanciones de la *justicia* en la vida de la Iglesia, como muchos las interpretaron, al modo protestante. Lutero afirmaba que la ley era inconciliable con el *Evangelio*, y proclamaba como principio, sola gratia. Alegaba falsamente lo de San Pablo: «Cristo nos rescató de la maldición de la ley» (Gal 3,13). Pero el Apóstol, obviamente, se refería a las leyes del A.T. De hecho la Iglesia se dio a sí misma leyes

desde el principio, en el concilio de Jerusalén (Hch 15). Y de hecho, el Vaticano II afirma la autoridad apostólica del gobierno pastoral, del poder espiritual de «atar y desatar» con leyes y normas, como uno de los *triplex munus*, del oficio profético, sacerdotal y real, ejercitado *in persona Christi (Lumen Gentium; Christus Dominus; Presbyterorum Ordinis).*

El disenso impune contra enseñanzas del Magisterio

Empleo la palabra *disenso* porque fue la que se usó sobre la HV. Pero se usó por *eufemismo*, por evitar palabras más fuertes, rebeldía, desobediencia, resistencia, que serían las propias.

+Pablo VI (1963-1978), en todo caso, fue por la vía del disenso tolerado. En la enseñanza de la verdad y en la refutación de los errores mostró siempre con gran fuerza su Autoridad apostólica docente. Pero en cambio cohibió esa autoridad en buena parte a la hora de corregir o sancionar a los errantes, que seguían difundiendo sus mentiras, a veces en cuestiones graves, como a la contra de la Humanae Vitae. Hizo lo que aconsejaba Juan XXIII, prefirió «usar de la medicina de la misericordia más que de la severidad» de la justicia.

+Juan Pablo II (1978-2005) considera que aquellas intenciones citadas de Juan XXIII — menos justicia, más misericordia— son un «principio de oro dictado por el Concilio» (1994, cta. apt. Tertio Milenio adveniente 35). La frase suena bien, pero no pasa de ser una boutade. Frases como ésta, y tolerancias «misericordiosas» no sancionantes al modo de Pablo VI, trajeron muy malas consecuencias, como el absentismo a la Misa dominical o la generalizada práctica conyugal anticonceptiva. Puro disenso tolerado.

Toda sociedad exige un gobierno y unas leyes para tener unidad, orden y sana convivencia. También la Iglesia, sociedad humana y divina (Lumen Gentium 8). Pero las leyes, si no van acompañadas de las sanciones correspondientes a su infracción, no son leyes propiamente; son consejos o directivas; no más. Ley sin sanción, va contra natura. Cristo fundó la Iglesia con Obispos apostólicos, dándoles la facultad y la misión de «atar o desatar» (Mt 16,19; 18,18), estableciendo leyes justas, benéficas para la comunidad y el cristiano.

Malos resultados muy pronto y muy malos

Poco después del concilio Vaticano II (1965), y tras muchas discusiones entre los teólogos sobre la licitud de los anticonceptivos, Pablo VI, con gran fortaleza, desoyendo a la Comisión principal asesora constituida al efecto, y ateniéndose a una Comisión menor, dirigida por el P. Zalba, S.J., publica la encíclica Humanae vitae (1968), prohibiendo la unión conyugal anticonceptiva.

12. «Esta doctrina, muchas veces expuesta por el Magisterio, está fundada sobre la *inseparable* conexión que Dios ha querido y que el hombre no puede romper por propia iniciativa, entre los dos significados del acto conyugal: el significado unitivo y el significado procreador».

14. Hacer voluntariamente anticonceptivo el acto conyugal, por medios físicos o químicos, «es contradecir la naturaleza del hombre y de la mujer y sus más íntimas relaciones, y por lo mismo es contradecir también el plan de Dios y su voluntad».

La explosión de reacciones contrarias a la Encíclica fue enorme, persistente y de muy graves consecuencias para la unidad de la Iglesia, la obediencia al Papa y la fidelidad a las doctrinas católicas constantes. Y perduró en muchos la resistencia disidente —más callada, pero más eficaz y tolerada—, contra la Humanae Vitae. Ante esta pésima situación, Juan Pablo II, publicando la encíclica Veritatis Splendor (1993), dedica la última de las partes a la defensa del «intrínsecamente malo» en lo moral, y concretamente cita y confirma (VS 80) la doctrina de la Humanae Vitae (HV 14):

«Sobre los *actos intrínsecamente malos* y refiriéndose a las *prácticas contraceptivas* mediante las cuales el acto conyugal es realizado intencionalmente infecundo, Pablo VI enseña:



Libertad, paz, alegría, aprobado aborto en Irlanda

'En verdad, si es lícito alguna vez tolerar un mal menor a fin de evitar un mal mayor o de promover un bien más grande, no es lícito, ni aun por razones gravísimas, hacer el mal para conseguir el bien (Rm 3,8), es decir, hacer objeto de un acto positivo de voluntad lo que es intrínsecamente desordenado y por lo mismo indigno de la persona humana, aunque con ello se quisiese salvaguardar o promover el bien individual, familiar o social'».

En 2024, 37 años después de la Veritatis Splendor, persiste el rechazo de la Humanae Vitae, y de hecho viene a perdurar esta mala tolerancia —por acción u omisión— en gran parte de Obispos y predicadores, moralistas y confesores. Es sin duda uno de los males persistentes que conducen las Iglesias a la descristianización.

Entre las primeras resistencias que sufrió Pablo VI contra la Humanae Vitae señalo tres.

CONFERENCIAS EPISCOPALES

La más grave fue la oposición de varios *Episcopados nacionales*, como los de Alemania occidental, Austria, Bélgica, Canadá, Escandinavia, Francia, Holanda, Indonesia, Inglaterra y Gales, Rodhesia. En hora tan grave, aceptaron doctrinalmente la Encíclica de modo claro o reticente, pero la resistieron pastoralmente. Mucho más numerosos, por supuesto, fueron los Episcopados que aceptaron la Humanae Vitae, viendo en ella una continuación de la Tradición continua y las modernas encíclicas sobre el matrimonio.

Según testigos fidedignos, le afectó mucho a Pablo VI la escandalosa resistencia a la Encíclica Humanae Vitae de parte de famosos moralistas e incluso de Episcopados nacionales. De hecho, en los 5 años anteriores a la HV publicó seis encíclicas, y ya no publicó ninguna en los 10 años siguientes.

Caso Bernard Häring (1912-1998)

Después de la Humanae Vitae, mes y medio después, publicó el redentorista alemán Bernard Häring (1968) una llamada general a resistir contra la Encíclica pontificia, considerándola inaceptable. Conviene recordar que, anteriormente a la encíclica, este profesor era uno de los más prestigiosos autores moralistas. Y que en su obra más difundida, La Ley de Cristo (Barcelona, Herder 1965, I-II), había enseñado que el uso de preservativos «profana las relaciones conyugales... Según San Agustín, no hay allí amor conyugal, puesto que la mujer queda envilecida a la condición de prostituta» (II,318). Pero cambiada la dirección del viento, llama a la rebelión contra esa doctrina:

Fue sin duda un *disidente próspero*, sumamente estimado y favorecido. Llovieron sobre él honores y premios de todas partes. Sus hermanos redentoristas honraron su muerte como correspondía al «principal moralista del siglo XX».

A las honras fúnebres litúrgicas, y a los numerosas conferencias y escritos laudatorios, le añadieron en una página-web monográfica un gran memorial honorífico, que incluía suavemente como fondo musical el elegante canon en Re mayor de Johann Pachelbel.

Dios lo tenga en su gloria.

CASO WASHINGTON

La *Universidad Católica* de Washington, publicó un rechazo contra la Encíclica semejante al de Häring, encabezado por el P. Charles Curran, SJ (1913-1978), y apoyado por unos doscientos teólogos (Informations Catholiques Internationales, 317-318, 1968. Supl. p. XIV). No pocos teólogos y asociaciones resistieron también públicamente la enseñanza del papa Pablo VI.

Caso especialmente sonoro fue el del grupo de Washington. Su historia del grupo de Washington la conocemos bien por el libro del biógrafo de Juan Pablo II, George Weigel. El coraje de ser ca-

tólico (Planeta, Barcelona 2003, 73-77). Refiere que el arzobispo local, cardenal O'Boyle, decidió sancionar a 19 sacerdotes, con penas diversas, según hubieran sido sus manifestaciones contra la Humanae Vitae. Los afectados recurrieron a Roma, y la Congregación del Clero mandó al arzobispo que levantara las sanciones, sin exigir a los sancionados una previa retractación. Obró así, según parece, por indicación de Pablo VI. «El Papa, evidentemente, estaba dispuesto a tolerar la disidencia» - sobre el tema Humane Vitae— «con la esperanza de que llegase un día en que, en una atmósfera cultural y eclesiástica más calmada, la verdadera enseñanza pudiera ser apreciada». Creo recordar que alguno o algunos de los 19 ilustres impugnadores de la encíclica fueron más tarde consagrados Obispos.

Ése fue uno de los comienzos —uno de tantos — de la disidencia tolerada, nueva orientación, mostrada por la Santa Sede, en la tradición del gobierno pastoral de la Iglesia Católica.

— El Concilio Vaticano II mantuvo la Autoridad, las leyes y las sanciones

Simplemente, fue fiel a la enseñanza de la Tradición de la Iglesia, fundada en la *enseñanza de Cristo* en el Evangelio: «... comunícalo a la Iglesia, y si a la Iglesia desoye, sea para ti como gentil o publicano» (Mt 18,17). O San Pablo: «Si alguno os predica otro Evangelio distinto del que habéis recibido, sea anatema» (Gal 1,9). «No os mezcléis con ninguno que, llevando el nombre de hermano [cristiano] sea fornicario, avaro... Con éstos, ni comer» (1Cor 5,11).

En XX siglos de tradición, la Iglesia ha sancionado gravemente las culpas graves contra la doctrina de la fe y de la moral, como también de la Liturgia... Ahora, según el «principio de oro» conciliar —ciertamente inexistente —, omite generalmente las sanciones que el Derecho Canónico prescribe para esas culpas, que suelen quedar impunes. Pensemos, por ejemplo, en las profanaciones frecuentes de la nueva Misa, cuando el celebrante no se atiene a las sagradas normas del sagrado rito, prefiriendo en textos y gestos sus ideas y gustos. Es una agresión al corazón de la Iglesia, la Eucaristía, porque desacraliza su celebración, sometiéndola a su

arbitrariedad. Y por eso mismo es un abuso que ha fomentado que muchos fieles se alejen de la Misa. Un paso muy importante hacia la Iglesia descristianizada.

La disidencia tolerada

La tolerancia manifestada en la Santa Sede sobre disidencias públicas, graves y especialmente escandalosas, como, por ejemplo, las reseñadas de Conferencias Episcopales, Häring y Washington, «enseñaron» a Obispos, teólogos, rectores de centros docentes, así como a los superiores religiosos, que en adelante debía aplicarse la disidencia tolerada en casos semejantes, y no las exigentes normas del Derecho Canónico, siendo vigente el promulgado por Juan Pablo II en 1983, que modificó el anterior, de 1917. Normas como ésta:

Can. 1365 – Quien, fuera del caso que trata el c. 1364, § 1, enseña una doctrina condenada por el Romano Pontífice o por un Concilio Ecuménico o rechaza pertinazmente la doctrina descrita en el c. 750, § 2, o en el c. 752, y, amonestado por la Sede Apostólica o por el Ordinario, no se retracta, sea castigado con una censura y con la privación del oficio. A estas sanciones pueden añadirse otras de las que están enumeradas en el c. 1336, §§ 2-4.

No hace falta decir que muchos teólogos y predicadores «aprendieron» al punto que la disidencia al Magisterio –en la Humanae Vitae y en otros temas—, no iba a ser sancionada por la justicia de las normas canónicas, sino que se vería tolerada por la misericordia de la Santa Iglesia, madre y maestra. Andando los años por esos anchos caminos, ciertas Iglesias progresistas llegaron liberalmente a la descristianización más completa, como era de prever.

— La disidencia privilegiada

El crecimiento enorme de la disidencia, que en algunas Iglesias fue predominando sobre la ortodoxia, era de prever. Se entiende, era de prever por grupos llamados por algunos «tradicionalistas, indietristas, retrógrados, que siempre buscan la seguridad en dogmas y normas; sujetos a la letra, no al espíritu, enemigos del pluralismo: en suma, gente cerrada, impresentable».

En Iglesias progresistas, la tolerancia adver-

sa a leyes y sanciones era-es una nota positiva para los nombramientos de mayor importancia: Obispo, Decano, Rector, haber tenido «conflictos con la Congregación de la Fe, el antiguo Santo Oficio».

En esas coordenadas eclesiales, un párroco, por ejemplo, que osara predicar abiertamente, entre otras muchas cosas, la divinidad de Jesucristo, la existencia del demonio y del infierno, la condición intrinsecamente mala de la anticoncepción conyugal, más otras extremosidades semejantes, por muy sabio, caritativo y bueno que fuera, y querido por sus feligreses, se mostraba claramente inepto para un más alto ministerio pastoral. Necesario aquí el «cordel sanitario».

Por el contrario, la fidelidad tolerante al progresismo disidente — según sus devotos — es el mejor seguro para el mantenimiento de la unidad pacífica de la Iglesia. Dios mediante, en el próximo artículo, presentaré un variado muestrario de famosos o famosillos disidentes, ampliamente privilegiados.

- La ortodoxia perseguida

La disidencia tolerada > La disidencia privilegiada y > La Ortodoxia perseguida. Es un proceso lógico... «Tiempos recios», diría Santa Teresa. Tiempos recios en los que la fidelidad plena a la ortodoxia católica viene a ser con frecuencia una condición desfavorable para enseñar en un Seminario, en una Facultad de Teología, para asumir el ministerio de Obispo, etc... Seamos realistas. Introducir en un Seminario, Facultad, Diócesis o en otros ámbitos de Iglesia que estén claramente predominados por la disidencia tolerada o incluso privilegiada, como hay tantos, es introducir en ese Centro una bomba de relojería, pues es previsible que será ocasión de incidentes muy desagradables en cualquier momento. Tiene que haber en el candidato introducido un grado suficiente de tolerancia ante la disidencia, que a veces tendrá que serlo ante la herejía. Quienes no sepan refrenarse y callar ante desviaciones doctrinales graves y ante infracciones de normas importantes de la Iglesia, no colaboran ni a la paz ni a la unidad del Centro que sea, y ésos son los bienes primordiales de la Iglesia.

Deben ser vigilados y controlados convenien-

temente. Y no cabe excluir en graves situaciones conflictivas la expulsión de tales elementos separadores, o la prudente aplicación de un «cordón sanitario», pues por encima de todo es necesario mantener a la Iglesia en su condición de *una*. «Jesús entregó su vida por el pueblo... para congregar en la unidad a todos los hijos de Dios que están dispersos» (Jn 11,54). (Devota consideración).

— Lamentan los Papas tantos graves errores en la Iglesia

Pablo VI predica con cierta frecuencia contra la invasión de mentiras del Demonio: «El pecado... es ocasión y efecto de una intervención, en nosotros y en el mundo, de un agente oscuro y enemigo, el Demonio» (15-11-1972). Y en ocasión de una gran Solemnidad (SS. Pedro y Pablo, 29-09-72), dijo algo más, aunque en términos muy suaves. Declaró sentir que «por alguna fisura ha entrado el humo de Satanás en el templo de Dios» (29-09-72). En realidad, más que humo y fisura, era-es un gran incendio del Padre de la Mentira, logrado en el interior mismo del Templo de Dios, que es la Iglesia.

Juan Pablo II advierte gravemente, como sorprendido y alarmado, que en la Iglesia «se han esparcido a manos llenas ideas contrarias a la verdad revelada y enseñada desde siempre. Se han propalado verdaderas y propias herejías en el campo dogmático y moral, creando dudas, confusiones y rebeliones, se ha manipulado incluso la liturgia; inmersos en el "relativismo" intelectual y moral, y por esto, en el permisivismo, los cristianos se ven tentados por el ateísmo, el agnosticismo, el iluminismo vagamente moralista, por un cristianismo sociológico, sin dogmas definidos y sin moral objetiva» (6-02-81, Congreso Nacional italiano, Misiones al pueblo para los años 80). Y uno se pregunta: ¿Y cómo habrá sido posible esa invasión del mal?... O más bien: ¿Y como no habría de darse esa degradación de la ortodoxia si no se frenaban suficientemente los errores, ni se sancionaba debidamente a los errantes?...

Benedicto XVI (2005-2013) es también muy sensible a la difusión de grandes errores dentro de la Iglesia. En Fátima declaró: «La mayor persecución que sufre la Iglesia no procede de enemigos externos, sino que nace del pecado de la Iglesia» (11-05-2020). «En nuestro tiempo, en vastas regiones de la tierra la fe corre el peligro de apagarse como una llama que se extingue» (12-05-2020).

¿Cómo pudo ser eso. si la semilla sembrada en el campo era buena?»... Mientras los guardianes del campo dormían, «un enemigo fue y sembró cizaña en medio del trigo y se marchó». Se vio después que el campo daba trigo y cizaña mezclados (Mt 13,24-28). Y con el tiempo, más cizaña que trigo.

— La Comunidad Anglicana venida a menos

El tema es amplio y complejo. Breviter... Entre todos los «Hermanos separados» (es decir, cismáticos: en el Postconcilio es notable el amor por los eufemismos), la Comunión Anglicana fue tradicionalmente la más próxima a la Iglesia Católica en doctrina, culto y calidad espiritual. Por eso da mucha pena ver que al paso de los siglos fue declinando claramente. En los escritos de Newman, especialmente, se describe y diagnostica este penoso declive. Ello trajo consigo que en los siglos XIX y XX un buen número de anglicanos se pasaron a la Iglesia Católica. Recuerdo sólo algunas personalidades más conocidas:

San John Henry Newman (1801-1890), los archidiáconos Robert Wilbeforce (+1857), James Hope (+1873) y Henry Manning (+1892), el sacerdote Ronald Knox (+1957), el obispo Graham Leonard (+2010), y tantos otros hasta nuestros días.

Todos ellos, y cada vez en mayor número, han solicitado su recepción en la Iglesia Católica por la misma causa: por no aceptar *la tolerancia al disenso* que había ido apoderándose de la Comunión Anglicana. Se había llegado a grandes extremos de tolerancia en convicciones incompatibles entre sí, e incluso a ciertas herejías —sobre la virginidad de María, la realidad física de la resurrección de Cristo, el divorcio, el adulterio, el aborto, el celo evangelizador frenado por el respeto a las religiones, las mujeres sacerdotes y Obispos, etc. — Ya no vieron posible

Para reflexionar

vivir en el anglicanismo la vida cristiana. La Iglesia Católica se les presentó como el único lugar donde, con la gracia de Dios, se podía vivir plenamente el Evangelio de Cristo Salvador.

Si no recuerdo mal, leí en una biografía extensa sobre Newman, que en cierta ocasión, al terminar la Eucaristía, vió que los asistentes echaban a la basura con gesto acostumbrado el pan consagrado sobrante. Y que ése fue uno de los golpes principales recibidos por él del anglicanismo para abandonarlo definitivamente. Se mantienen ciertas solemnidades y celebraciones elegantes, a las que los ingleses por tradición son adictos.

La Comunión Anglicana en ese mismo tiempo fue disminuyendo en todos los aspectos: en ortodoxia, unidad interior, doctrina, moral y culto — muchos templos vacíos o cerrados —, número de fieles y de pastores, escasa religiosidad cristiana en la familia, y gran disminución del celo misionero, antes considerable.

Algo semejante puede suceder a las Iglesias católicas que han acentuado la tolerancia a la disidencia doctrinal y disciplinar de la Iglesia universal, Esposa única de Jesucristo. Son Iglesias en que la disidencia se da incluso en temas muy graves, y que está tolerada y privilegiada, no combatida. Es lógico que se de en ellas esa degradación, si no buscan guardar la unidad de la Iglesia, sino la unidad de toda la humanidad en una Fraternidad Universal. En tal diabólico intento, es más bien la ortodoxia y la ortopraxis las que son perseguidas o simplemente despreciadas y ninguneadas, como bien se dice en México.

José María Iraburu, sacerdote

Noticias de Peñablanca

Sábado 5 de octubre en Monte Carmelo

Este primer sábado de octubre asistió gran cantidad de peregrinos los que arribaron desde diversos puntos de la zona así como de la capital y regiones. Adjuntamos algunas fotografías, aporte

de Néstor Morales, con imágenes de la Santa Misa, ofrendas y recuerdos de fieles y del bus procedente de Santiago que trasladó a un grupo de peregrinos de la capital hasta el Santuario.



Noticias de Peñablanca















La riqueza de la liturgia católica

En pocos días durante el presente mes de agosto he podido asistir a varias misas en distintos lugares y he comprobado cómo todavía podemos gozar de la inmensa *riqueza litúrgica católica* y de la *celebración bien hecha* de la Eucaristía.

Quisiera compartir esta experiencia no como lo haría un teólogo o un liturgista — para cuya valoración disciplinar no estoy capacitado—, sino desde la perspectiva de un simple laico que, día a día, va descubriendo el valor central

de la Santa Misa en su vida cristiana, que da gracias al Señor ante el maravilloso acontecimiento en el que *el Hijo de Dios se hace presente realmente en cada Eucaristía*, y finalmente, que se conmueve ante la belleza de la liturgia dirigida a alabar, adorar y dar gloria a Dios.

Hacía tiempo que quería asistir a la misa de *rito romano tradicional (Vetus Ordo)* que se sigue celebrando ininterrumpidamente todos los domingos en la Capilla de Nuestra Señora de la Merced y San Pedro Apóstol de Barcelona.

En esa pequeña capilla, se celebra exclusivamente la misa en la forma extraordinaria del rito romano, habitualmente de forma cantada los domingos al mediodía y recitada los miércoles por la tarde.

La belleza del latín y de los cantos gregorianos, la celebración de cara a Dios, el misterio, la adoración, el incienso, la cruz y el silencio en muchas partes de la liturgia, *elevan el alma y el espíritu hacia el Cielo*, a la vez que despiertan espiritualmente todos los sentidos de nuestro cuerpo.

Según expresan los expertos y estudiosos del tema, el deseo de unidad es lo que en su día llevó a Benedicto XVI a preparar el *motu proprio Summorum Pontificum* sobre el uso de la liturgia romana anterior a la reforma de 1970, es decir el Misal promulgado por Juan XXIII en 1962, *pocos meses antes del comienzo del Concilio Vaticano II* y que aún contemplaba la misa de San Pío V, conocida como *tridentina*.

En relación al valor patrimonial y cultural de la liturgia católica, en su rito romano tradicional, resulta curiosa la carta enviada en 1971 por el Primado de Inglaterra, Mons. Heenan, que también la avalaba, a Pablo VI, quien se sorprendió al ver

entre los firmantes, *a más de ochenta representantes de la cultura del siglo XX*. A continuación reproducimos parte del texto:

Entre los 84 firmantes figuraban los literatos Robert Graves, Graham Greene, Jor-

och cull tinu del

© Albert Cortina

ge Luis Borges, Cecil Day Lewis, Julien Green, François Mauriac, Eugenio Montale, Salvador de Madariaga; los filósofos Augusto Del Noce, Jacques Maritain, Maria Zambrano, Gabriel Marcel; el guitarrista Andrés Segovia etc.

Y es que las críticas que en su día se produjeron a la concesión del libre uso del misal romano de 1962 no sólo atañen al aspecto litúrgico, sino que deian entrever una determinada concepción

a la concesión del libre uso del misal romano de 1962 no sólo atañen al aspecto litúrgico, sino que dejan entrever una determinada concepción acerca del Concilio Vaticano II y de la reforma litúrgica que lo siguió inspirada en una *«hermenéutica de la ruptura»*. A ella se refería el papa Benedicto XVI algunos meses después de ser electo en su célebre discurso a la Curia Romana previo a la Navidad de 2005, donde llamaba a dejar de lado esa matriz de interpretación y adoptar, en cambio, una postura constructiva y asentada en la Tradición viva de la Iglesia, que denominó *«hermenéutica de la continuidad»*.

Esta elección de Benedicto XVI sobre el rito romano tradicional en su forma extraordinaria no fue tanto, como dicen algunos una vuelta al pasado, cuanto la necesidad de *reequilibrar* de modo íntegro los aspectos eternos, trascendentes y celestiales con los terrestres y comunitarios de la liturgia. Se buscaba ayudar a establecer eventualmente un equilibrio y armonía entre el sentido de lo sagrado y del misterio por un lado y los gestos externos y las actitudes y compromisos socio-culturales que se derivan de la Liturgia.

Fue *San Pío X* quien atribuía a la liturgia la expresión «fuente primaria» del auténtico espíritu

cristiano. La liturgia, podemos decir, está en el ojo del huracán, porque lo que se celebra es lo que se cree y lo que se vive: el famoso axioma «Lex orandi», «lex credendi».

Sin embargo, tal y como afirmó el papa *San Juan Pablo II:* «La cultura europea da la impresión de ser una apostasía silenciosa por parte del hombre autosuficiente que vive como si Dios no existiera» (Ecclesia in Europa, 9).

Desde esta perspectiva, la liturgia se entiende sobre todo como un servicio sagrado realizado ante Dios; lo que también quiere decir, como escribió el papa San Gregorio en sus «Diálogos» (IV, 60) que: «A la hora del sacrificio, el cielo se abre *a la voz del sacerdote;* que en este misterio de Jesucristo están presentes los coros de los ángeles, lo que está en lo alto se junta con lo que está abajo; que el cielo y la tierra se unen; que lo visible y lo invisible se funden en uno».

Monseñor Klaus Gamber, a modo de conclusión se pregunta: «¿Dos formas, la del antiguo y del nuevo rito, por qué no podrían *subsistir pacíficamente la una al lado de la otra?* Como en oriente donde existen numerosos ritos y liturgias y también en occidente, donde todavía hoy, hay ritos particulares como en Milán».

Sin embargo, esta no parece ser la dirección que ha tomado en estos tiempos la Iglesia Católica. Como es conocido, actualmente rige el *motu proprio Traditionis Custodes* sobre el uso de la liturgia romana antes de la reforma de 1970 promulgado por el papa Francisco el año 2021.

Liturgia ordinaria de la misa de rito romano nueva (Novus Ordo)

A continuación, quisiera compartir mi experiencia personal en estos días de vacaciones con mi familia por distintos lugares de culto, donde asistimos a Eucaristías celebradas con rigor y devoción según el misal romano promulgado por el papa Pablo VI (Novus Ordo).

Misa en la Basílica del Pilar

Iniciamos nuestro viaje familiar, parándonos como es costumbre en esta ruta, en la *Basílica del Pilar en Zaragoza*, para honrar a nuestra Madre.

La Santa Capilla de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza es un templete barroco construido entre 1750 y 1765 en el interior de la Basílica donde está alojada la columna (el «pilar») sobre la que, según la tradición, se apareció la Virgen María al apóstol Santiago en el año 40, y la imagen de la Virgen que sostiene.

El espacio está concebido como un baldaquino dentro del templo situado bajo el segundo tramo de la nave central. El espacio interior, en el presbiterio, se sitúa el Altar que dispone al sacerdote a celebrar la misa Ad orientem, es decir, *vuelto hacia Dios*.

Al asistir ese día con mi familia a la misa Novus Ordo en dicha capilla, celebrada con todo rigor y devoción por el sacerdote, me vinieron a la mente algunas de las reflexiones del P. Alberto José González Chaves realizadas en una serie de artículos suyos sobre la misa tradicional como legado litúrgico de Benedicto XVI.

Afirma el P. González que «en la Misa Tradicional se mira al futuro de la Iglesia, en cuyo centro está la cruz de Cristo, como está en el centro del altar el Sumo Sacerdote al que la Iglesia contempla y adora hoy, como ayer y siempre. La mirada a Dios es determinante: todo se orienta a Él; por eso el sacerdote mira la cruz, o el tabernáculo, dirigido ad Dominum: ad Orientem».

Según el P. González, Benedicto XVI lamentaba que «el sacerdote dirigido al pueblo da a la comunidad el aspecto de *un todo cerrado en sí mismo*».

Lo que dice Ratzinger era, en sustancia, lo siguiente: "La idea de que sacerdote y pueblo en la oración deberían mirarse recíprocamente nació sólo en la cristiandad moderna y es completamente extraña en la antigua. Sacerdote y pueblo ciertamente no rezan el uno hacia el otro, sino hacia el único Señor. Por tanto durante la oración miran en la misma dirección: o hacia Oriente como símbolo cósmico para el Señor que viene, o, donde esto no fuese posible, hacia una imagen de Cristo en el ábside, hacia una cruz o simplemente hacia el cielo".

Según Ratzinger, tras la reforma litúrgica se ha perdido de vista lo que está en el centro: «La Cruz está en el centro de la liturgia cristiana, con toda su seriedad: un optimismo banal, que niega el sufrimiento y la injusticia en el mundo y *reduce el ser cristiano al ser cortés*, no tiene nada que ver con la liturgia de la Cruz».

Predicando en la Catedral de Westminster en

2010, Benedicto XVI dijo que el gran crucifijo que dominaba la nave recordaba que Cristo, «nuestro sumo y eterno sacerdote, une cada día a los méritos infinitos de Su sacrificio nuestros propios sacrificios».

Misa en el Monasterio de Leyre

Proseguimos nuestro viaje familiar adentrándonos en Navarra hacia Yesa donde tuvimos el inmenso gozo de asistir a la misa conventual Novus Ordo en el *monasterio de San Salvador de Leyre* habitado por una dinámica orden de monjes benedictinos.



Para los monjes de Leyre «todo el culto cristiano se tributa a Dios por medio de Jesucristo, mediador entre Dios y los hombres. *La liturgia es el «lugar» principal del encuentro con Dios por Cristo*. La liturgia cristiana es siempre celebración de los misterios de Cristo, especialmente de su misterio pascual. En la santa liturgia, Cristo nos hace participes de su vida y de su salvación».

Su propuesta a los visitantes y creyentes de nuestro tiempo se refleja en la web del monasterio de la forma siguiente: «La santa liturgia debe celebrarse con puro y humilde corazón y con el mayor decoro y solemnidad posible. La belleza de la liturgia es expresión de la grandeza, sabiduría y bondad de Dios, un asomarse del Cielo sobre la tierra. En nuestro monasterio de Leyre conservamos vivo el tradicional canto gregoriano, porque «es parte integrante de una liturgia solemne» (Vaticano II). En efecto, el gregoriano está lleno de inspiración artística y de unción religiosa. Heredero del canto de las primeras comunidades cristianas, el canto gregoriano se irá convirtiendo a partir del siglo VIII en la expresión musical de la fe cristiana en Occidente y el más logrado comentario musical a la Palabra de Dios. Dado su interés cultural, también ha



Catedral Metropolitana de Santa María la Real en Pamplona.

sido declarado patrimonio de la humanidad».

Misa en la Catedral de Pamplona

Siguiendo la ruta de nuestro viaje familiar, llegamos a la bella ciudad de Pamplona. Ese día, 12 de agosto, coincidía con el séptimo aniversario de la muerte de mi madre y quisimos rezar por ella en la Catedral Metropolitana de Santa María la Real. A primera hora de la mañana, asistimos a Laudes y acto seguido a la misa capitular Novus Ordo celebrada íntegramente en latín en el altar mayor del bello edificio gótico de la Catedral.

Posteriormente, tuvimos con mis hijos Anna y Àlex una interesante conversación sobre el uso del latín en la misa.

Para reforzar mis argumentos, me fueron muy bien las reflexiones del P. Alberto José González Chaves al respecto. «La pregunta es: ¿de verdad el latín estorba? ¿De verdad la gente es incapaz de comprender la Misa tradicional y es capaz de comprender el Novus Ordo? Aunque la escuchemos en la propia lengua, ¿comprendemos lo que realmente acaece en la Santa Misa? ¿De veras la lengua vernácula ha ayudado a un aumento de fe en la transubstanciación? «

Según opina el P. González, «la gente no entiende la Misa en latín. ¡Pero tampoco en vernácula! La 'comprensión' que de la Misa tienen hoy muchos católicos, es subjetiva y superficial, porque para 'comprender' (dejando aparte que es imposible comprender el mysterium fidei) se necesita algo más que la lengua vernácula. También el Novus Ordo precisa una catequesis más ortodoxa y una predicación más sólida de las que hoy se ofrecen a los fieles. En sí misma, la lengua vernácula no contribuye a crear una conciencia profunda sobre la transubstanciación y la adoración al Santísimo Sacramento».

Por otra parte, según el P. González,» la precisión doctrinal del latín preserva la ortodoxia de un texto litúrgico *no sujeto a modas ni a vicisitudes temporales o sociológicas*. En su monumental

encíclica Mediator Dei, el Venerable Pío XII recuerda que 'el uso de la lengua latina... es un signo manifiesto y bello de unidad, como también un antídoto efectivo contra cualquier corrupción de la verdad doctrinal'. La Misa en latín nos recuerda, además de la primacía del Pontífice romano, que pertenecemos a una comunión universal, católica. El Papa Pio XI dijo en su Carta Officciorum Omnium de 1922: 'la Iglesia, porque abarca a todas las naciones y está destinada a perdurar hasta el final de los tiempos, requiere, por su verdadera naturaleza, de una lengua que sea universal, inmutable y no vernácula'.

Aunque como hemos visto, hay lugares donde se preserva de forma maravillosa la misa *Novus Ordo en latín acompañada de bellos cantos gregorianos*.

Misa en el Santuario de Lourdes

Nuestro viaje familiar terminó en la peregrinación al *Santuario de Nuestra Señora de Lourdes* en Francia la vigilia y el día –15 de agosto — que la Iglesia celebra la Asunción de la Santísima Virgen María al cielo.

El complejo del Santuario incluye las basílicas de la Inmaculada Concepción, la de Nuestra Señora del Rosario y la de san Pío X, así como la gruta de las apariciones, donde la Virgen se presentó ante *Bernadette Soubirous* diciendo que Ella era la Inmaculada Concepción.

Esos días asistimos a varias misas según el rito Novus Ordo en distintos lugares de culto dentro del Santuario. Especialmente remarcable fue la misa solemne de la festividad de la Asunción celebrada en la *explanada ante miles de peregrinos*, buena parte de ellos de países africanos y de la India. En dicha Santa Misa se combinaron armoniosamente el latín, el francés, así como distintas lenguas vernáculas. También cabe destacar la música, los canticos y los himnos elegidos para esa ocasión, que resultaron de una gran belleza.

Sin embargo, quiero destacar *el silencio y el* sentimiento de profunda adoración que se sentía en todas las celebraciones y actos en el Santuario. Especialmente, me llamó la atención los gestos y



Gruta de las apariciones en el Santuario de Lourdes

la actitud de *humildad* — arrodillándose ante el Señor — de los peregrinos procedentes de países *africanos*.

Tal y como nos recuerda el P. Alberto José González, «para Benedicto XVI es intrínseca la relación entre Eucaristía y adoración, que es como el 'ambiente' espiritual dentro del cual la comunidad puede celebrar bien. La liturgia debe ir precedida, acompañada y seguida de una actitud interior de fe y de adoración porque en la Eucaristía, Quien viene a nuestro encuentro y desea unirse a nosotros es el Hijo de Dios, y «ante Cristo crucificado todo el cosmos, el cielo, la tierra y el abismo, se arrodilla (cfr. Fl 2, 10-11)... La humildad de Dios, el amor hasta la cruz, nos demuestra Quién es Dios. Ante Él nos ponemos de rodillas, adorando. Estar de rodillas ya no es expresión de servidumbre, sino precisamente de la libertad que nos da el amor de Dios, la alegría de estar redimidos».

De aquí la lección silenciosa de Benedicto XVI sobre la Comunión dada en la boca y *de rodillas*, ya que la Comunión en la *mano* es algo permitido por un indulto, es decir, un acto de duración limitada, que en cambio se ha convertido en regla, con la consiguiente minusvaloración de la sacralidad del gesto y de la propia presencia real». Prosigue el P. González en su reflexión: «Existen ambientes, no poco influyentes, que intentan convencernos de que no hay necesidad de arrodillarse. Dicen que es un gesto que no se

adapta a nuestra cultura (pero ¿cuál se adapta?); no es conveniente para el hombre maduro, que va al encuentro de Dios y se presenta erguido. (...) Puede ser que la cultura moderna no comprenda el gesto de arrodillarse, en la medida en que es una cultura que se ha alejado de la fe, y no conoce ya a Aquel ante el que arrodillarse es el gesto adecuado, es más, *interiormente necesario*. Quien aprende a creer, aprende también a arrodillarse. Una fe o una liturgia que no conociese el acto de arrodillarse estaría enferma en un punto central".

Finalmente, el P. González nos indica como gesto adorante, no sólo la postración: también el silencio. El silencio profundo de un millón de jóvenes ante el Santísimo Sacramento en Colonia fue inolvidable para Benedicto XVI, quien diría: «Aquel silencio orante nos unió, nos dio un gran consuelo. En un mundo en el que hay tanto ruido, tanto extravío, se necesita la adoración silenciosa de Jesús escondido en la Hostia». En la Misa tradicional, el «silencio» del Canon Romano y de la consagración recuerda que el mundo estuvo silencioso durante la crucifixión. Sólo el tímido sonar de las campanillas atraviesa ese sacrum silentium, anunciando la elevación de la Hostia y el Cáliz.

Conclusión

Tal y como sugería Benedicto XVI, es fundamental que en estos tiempos de perdida de la fe en muchos católicos, el Novus Ordo se deje influir por el Vetus Ordo, en aquello que refleja la gran visión teológica de la Sacrosanctum Concilium del Concilio Vaticano II.

En la celebración según el Misal romano promulgado por el papa Pablo VI (Novus Ordo) se puede manifestar, en un modo más intenso de cuanto se ha hecho a menudo hasta ahora, aquella *sacralidad* que atrae a muchos — sobre todo a bastantes jóvenes — hacia el uso antiguo o tradicional (Vetus Ordo).

Según creía Benedicto XVI, la garantía más segura para que la misa celebrada según el rito romano ordinario según el misal de Pablo VI, pueda unir a las comunidades parroquiales y sea amado por ellas consiste en celebrar con gran reverencia de acuerdo con las prescripciones; esto hace visible la riqueza espiritual y la profundidad teológica de este Misal. Ambas formas (Vetus Ordo y Novus Ordo) las recibimos de la Iglesia; no debería haber rechazos. Sería magnífico que cada cual pudiese escoger el modo que más le ayuda a celebrar y nutrir su fe. Ello contribuiría a mantener la riqueza de la Santa Liturgia católica también en nuestro tiempo.

Tal y como afirman eminentes teólogos, si la liturgia es fundamental para la vida de la Iglesia, su verdadera renovación es necesaria para renovar la Iglesia, pues «en el trato que demos a la liturgia se decide el destino de la fe y de la Iglesia», ya que «detrás de las diversas maneras de concebir la liturgia hay... maneras diversas de entender la Iglesia y, por consiguiente, a Dios y las relaciones del hombre con Él. El tema de la liturgia no es en modo alguno marginal: tocamos aquí el corazón de la fe cristiana».

Fotografías de Albert Cortina

Noticias de El Vaticano

Monseñor Fernando Chomali será nominado Cardenal por el Papa Francisco este 8 de diciembre

Después de la oración mariana del Ángelus, el Pontífice leyó la lista de los 21 neo purpurados que creará en la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María. Con esta nominación, Monseñor Chomali, Gran Canciller UC, se transforma en el noveno cardenal de la Iglesia Chilena.

06 octubre 2024—De América Latina, Irán a Indonesia, de Japón a Filipinas, de Costa de Marfil a Argelia, hasta Italia, con el nuevo vicario de la diócesis de Roma. Sorprendentemente, como

viene siendo habitual en estos doce años de pontificado, el Papa Francisco leyó desde la ventana del Palacio Apostólico, tras el Ángelus, la lista de los nuevos cardenales a los que concederá



"Estoy muy emocionado. Espero ser un aporte para la Iglesia Chilena. Recen por mí y yo rezaré por ustedes", fueron las primeras palabras que compartió el Gran Canciller UC a través de la plataforma X.

(Foto: Dirección de Comunicaciones UC)

la púrpura el 8 de diciembre, solemnidad de la Inmaculada Concepción.

"Su procedencia expresa la universalidad de la Iglesia que sigue anunciando el amor misericordioso de Dios a todos los hombres de la tierra. Su inclusión en la diócesis de Roma manifiesta, pues, el vínculo inseparable entre la Sede de Pedro y las Iglesias particulares esparcidas por el mundo", sostuvo el Papa Francisco.

Desde América Latina, vendrán a recibir el birrete cardenalicio Monseñor Carlos Gustavo Castillo, arzobispo de Lima, Perú; Monseñor Vicente Bokalic, arzobispo de Santiago del Estero y primado de la Argentina; Monseñor Luis Gerardo Cabrera Herrera, arzobispo de Guayaquil, Ecuador; Monseñor Fernando Chomali Garib, arzobispo de Santiago de Chile y Gran Canciller UC; y Monseñor Jaime Spengler, arzobispo de Porto Alegre, Brasil.

Con esta nominación, Monseñor Chomali se transforma en el noveno cardenal de la Iglesia Chilena. Los anteriores fueron los cardenales José María Caro, Raúl Silva Henríquez, Juan Francisco Fresno, Carlos Oviedo Cavada, Jorge Medina Estévez, Francisco Javier Errázuriz, Ricardo Ezzati Andrello y Celestino Aós Braco.

"Estoy muy emocionado. Espero ser un aporte para la Iglesia Chilena. Recen por mí y yo rezaré por ustedes", fueron las primeras palabras que compartió el Gran Canciller UC a través de la plataforma X.

Conversiones

Joven, converso, escribió cientos de cartas a su familia sobre la fe: hoy es el padrino de su padre _____



"Las cartas no provocaron la conversión. Los factores más importantes estaban totalmente fuera de mi control. Fue un honor ser el padrino de mi padre y de mi hermano", dice Colin (foto: Colin Smith)

06 OCTUBRE 2024 - 12:20—Colin Smith es un estudiante de la universidad católica de Notre Dame (Indiana, EE.UU) que se convirtió hace apenas cuatro años. Tiempo en el que no se

quedó quieto y escribió cientos de cartas para convencer a su familia de que hicieran lo mismo, y funcionó.

"¡Me faltan las palabras! Ha sido surrealista ver cómo nuestra historia se hacía pública y la compartían tantos católicos", publicó Smith recientemente en X. El joven se crió como un protestante evangélico devoto, hasta que se convirtió al catolicismo antes de comenzar su primer año de universidad en Notre Dame.

Cómo surgió lo de las cartas

Después de su conversión, Smith decidió escribir cientos de cartas a sus padres y a sus dos hermanos menores explicándoles el razonamiento teológico de su fe. Cuatro años después,

sus padres, Beth y Byron, y sus hermanos, Abby y Andrew, ingresaron a la Iglesia Católica el 15 de agosto, Solemnidad de la Asunción de María, en la casa madre de las Hermanas Dominicas de Santa Cecilia en Nashville, Tennessee. Smith ha explicado cómo la búsqueda de

la verdad en medio de una cultura secular y progresista atrajo a sus padres y hermanos a la Iglesia. El estudiante ha compartido la inspiración que había detrás de los cientos de cartas que escribió a los miembros de su familia.

"A principios de la escuela secundaria, me enfrenté a las preguntas típicas de esa edad: ¿Dios realmente existe? ¿tiene sentido la resurrección? ¿la Biblia es verdad? Decidí examinar los principios básicos de la religión y experimenté un intenso entumecimiento espiritual. Hasta que sentí a Dios nuevamente cuando los sacerdotes y las hermanas dominicas entraron en mi vida, especialmente el padre Dominic Legge. Él visitaba nuestra casa para cenar y siempre me sorprendía lo razonable que hacía parecer el cristianismo", comenta Smith.

"Me presentó a Santo Tomás de Aquino y al tomismo, especialmente al Instituto Thomista, que él dirigía, y a Pints with Aquinas, un podcast presentado por Matt Fradd. Profundizar en la Summa Theologica hubiera sido demasiado, pero estos resúmenes me ayudaron a conocer su pensamiento. Con el tiempo, comencé a leer los escritos de Santo Tomás, y estas fuentes me convencieron de la fe cristiana. Me impresionó la cantidad de excelentes preguntas que planteaba Santo Tomás, que yo nunca había considerado".

"El estudio del tomismo fue profundamente terapéutico para mí. Cambió totalmente mi forma de ver el mundo y borró gran parte de la basura de la filosofía moderna que había absorbido a través de la cultura. Decidí que, como honestidad intelectual, debía darle al catolicismo una oportunidad de persuadirme. Cuando me sumergí en la tradición católica, me di cuenta de que había demasiados puntos en discordia, así



que decidí centrarme en las cuestiones de autoridad".

La escuela "progre" de su hermana

"San John Henry Newman finalmente me convenció de las pretensiones de autoridad del catolicismo al resolver mis preguntas sobre por qué los

Padres de la Iglesia estaban en desacuerdo sobre muchas cuestiones teológicas. Todo encajaba y me convencí del catolicismo en mi último año de secundaria. Me convertí al catolicismo el verano siguiente, antes de entrar en Notre Dame, en la Casa de Estudios Dominicos".Sin embargo, paradójicamente, los "enemigos de la Iglesia" tuvieron un papel importante en su conversión y en la de toda su familia: "Años antes de mi propia conversión, mi familia puso a mi hermana en una escuela feminista muy secular. La situación se volvió insostenible. Mi hermana fue castigada por dibujar un árbol de Navidad en la pizarra porque podría ofender a algunos estudiantes. Nuestros padres decidieron entonces enviarla a la Academia Santa Cecilia. la escuela católica para niñas que está al final de la calle, dirigida por las hermanas dominicas.; A través de esta escuela, las hermanas dominicas v los sacerdotes de la Provincia Oriental entraron en nuestras vidas!".

"Los enemigos de la Iglesia ayudaron a traer a los dominicos a mi vida y a la de mi familia. Gracias a las payasadas de una escuela progresista mi familia conoció a los dominicos y el padre Dominic Legge se convirtió en mi mentor".

Sobre cómo percibió su familia su conversión, Colin explica que fue difícil. "Aunque nunca me desincentivaron a no hacerlo. Mi hermana había asistido a la Academia Santa Cecilia, y estaba más familiarizada con la fe que el resto. Aun así, todos asistieron a mi confirmación, que me pareció una muestra impactante de amor y de apoyo", cuenta.

Y, entonces, Colin decidió escribirles cartas. "La razón más obvia de hacerlo fue mi amor por mi familia y un deseo genuino de

que encontraran la plenitud de la vida cristiana que yo creía haber encontrado. Aunque, escribí concretamente cartas porque no quería darles lecciones. Explicar la posición católica frente al protestantismo lleva mucho tiempo, y dar lecciones sería incómodo. Las cartas añaden un toque personal, que sabía que sería bien recibido. Me había ganado la reputación de ser sólido en mi fe. Algunos miembros de la familia consideraban que podía ser un defecto, pues creían que había sido a expensas del corazón. Las cartas eran una excelente manera de demostrar amor, el atractivo emocional de la fe y proporcionar argumentos intelectuales".

Además de las cartas, hubo lugares que tocaron especialmente a sus familiares. Roma, por ejemplo, fue un sitio importante en la conversión de su madre. "El lugar que más la impactó fue, sin duda, el Circo de Nerón. Ella y yo habíamos estado hablando mucho sobre la Eucaristía, pero una visita a la Basílica de San Pedro cambió todo. Ella me dijo que su guía le estaba explicando el gobierno de Nerón, cuando se volvió a mi hermano para comentarle que Nerón era un hombre malvado. Pero, el guía defendió a Nerón, argumentando que él nunca odió a los

cristianos. Más bien, pensaba que eran "raros" porque se comían a su Dios. Mi madre se quedó perpleja y pidió una aclaración. El guía confirmó que la razón de muchos martirios era la negativa a retractarse de que la Eucaristía es la verdadera carne y sangre de Cristo. Más tarde, tras esta anécdota, empezó a aceptar la Presencia Real".

Ver a los miembros de su familia crecer en la fe, ha sido para Colin todo un regalo. "Fue algo extraordinario. Es fácil imaginar un movimiento gradual hacia la conversión, sin embargo, a veces, parecía que se estaban deshaciendo los avances. No pude ver lo que estaba sucediendo hasta casi el final del proceso. Una vez que me di cuenta de lo que había sucedido, quedé asombrado por la providencia".

"Fue una experiencia maravillosa, pero también me sentí tentado a considerarlo un logro mío, lo cual no fue así. Las cartas no provocaron la conversión. Los factores más importantes estaban totalmente fuera de mi control. Fue un honor ser el padrino de mi padre y de mi hermano. Tuvimos a muchos de nuestros amigos católicos presentes, lo que fue una gran alegría", concluye Colin Smith.

Actualidad

Católico, pero a mi manera...

por ANGÉLICA BARRAGÁN - 03 octubre 2024—En un mundo cada vez más secularizado, la Iglesia Católica (de acuerdo con un reciente informe del periódico vaticano, L'Osservatore Romano) mantiene un modesto aumento de fieles (aproximadamente un 1%) pasando de 1.376 millones en 2021 a 1.390 millones en el 2022.

Sin embargo, en Occidente, donde aumenta el número de personas que afirman no pertenecer a ninguna religión, la mayoría de las personas que aún se identifican como católicos, vive un pseudocatolicismo pues elige que dogmas creer y que enseñanzas seguir, olvidando que un verdadero cristiano es el que está bautizado, cree y profesa la doctrina cristiana y obedece a los legítimos pastores de la iglesia.

De ahí que, a pesar de que la iglesia enseña que el uso de la anticoncepción artificial es contrario al fin procreativo del matrimonio, en los Estados Unidos, aproximadamente el 87% de las mujeres católicas en edad fértil ha usado algún tipo de método contraceptivo .

A su vez, la generalización de la mentalidad anticonceptiva en la sociedad ha dado como resultado que, en Estados Unidos, a pesar de que la iglesia afirma que la vida humana es sagrada "desde la concepción hasta la muerte natural", aproximadamente el 63% de los católicos opina que el tiempo que lleva un embarazo debe considerarse para determinar la legalidad del aborto, alrededor del 66% opina que el aborto debería ser legal si el embarazo es resultado de

una violación y el 69% si la vida o la salud de la mujer embarazada están amenazadas.

Desafortunadamente, sólo uno de cada diez católicos opina que el aborto debería ser ilegal en todos los casos aunque si se limita la encuesta a los católicos que asisten a misa al menos una vez por semana se reduce el porcentaje de quienes están a favor del aborto al 32%.

Si una porción importante de católicos estadounidenses considera permisible eliminar a un ser humano bajo ciertas circunstancias, no es de sorprender que tampoco se observen las enseñanzas de la iglesia en otras cuestiones. De ahí que la mayoría declare que la Iglesia debería:

- permitir el uso de los anticonceptivos (83%);
- dar la comunión, tanto a los divorciados vueltos a "casar" como a las parejas que cohabitan (75%)
- y reconocer los "matrimonios" de parejas del mismo sexo (54%).

Además, la aceptación de la eutanasia es ya de, aproximadamente, el 70%, según ese sondeo en EEUU.

Los resultados relacionados con la práctica religiosa de los católicos estadounidenses no es mejor pues, de acuerdo con la última encuesta (2023) del Centro de Investigaciones Pew; solo el 28% asiste a misa semanalmente o con mayor frecuencia.

Asimismo, solo el 49% cree en la Presencia Real de Cristo en la Eucaristía y sólo un 13% se confiesa al menos una vez al año.

Lamentablemente, las encuestas realizadas en otras partes de occidente no presentan resultados muy diferentes. Así, la encuesta realizada en el 2014, por la cadena Univisión a 12.038 católicos en 12 países encontró que la mayoría de los católicos están en desacuerdo con las enseñanzas de la Iglesia sobre temas importantes como el divorcio, el aborto y la anticoncepción.

Además, un importante porcentaje apoya el llamado matrimonio homosexual y la ordenación de mujeres.

Un resultado similar se obtuvo en la encuesta de 2018 llamada: "Ser cristiano en Europa occidental". Y aun en México, tierra de cristeros, solo una minoría de católicos en 2016 considera inmoral:



Los edificios vaticanos y la gente, dos aspectos de la Iglesia - foto de Josh Applegate para Unsplash

- las relaciones prematrimoniales (45%),
- el divorcio (32%)
- y la anticoncepción (28%).

Estas encuestas confirman lo que es bien sabido. Los llamados católicos de cafetería, que eligen, cual si de un menú se tratase, las enseñanzas de la Iglesia que desean creer o rechazar, actualmente son mayoría.

Esto, se debe, en parte, a que acomplejados por las múltiples leyendas negras, escandalizados por los comportamientos inmorales dentro de nuestras mismas filas y acobardados por nuestra propia debilidad y falta de fe; muchos católicos nos hemos preocupado más por ser aceptados por el mundo que por defender y proclamar la verdad. Por ello, en lugar de transformar el mundo nos hemos dejado deformar por éste.

De ahí que los dogmas y enseñanzas de la iglesia, que elevan, guían e iluminan la razón, sean considerados, por muchos, como una imposición que debe ser impugnada o como una simple sugerencia que igual puede ser aceptada que rechazada. Al parecer, no queremos una religión que nos enseñe la Verdad, sino una religión que exalte nuestros sentimientos y reafirme nuestros errores.

Desafortunadamente, varios católicos (tanto laicos como religiosos) creen que es necesario que los dogmas y las enseñanzas perennes, evolucionen a fin de adaptarse a los tiempos "y a las necesidades del hombre actual", como si el hombre de hoy fuese de un barro diferente al de Adán.

El resultado es que, actualmente, la gran mayoría de los católicos practican la religión a la manera de los protestantes pues se antepone la opinión a la Revelación y la voluntad individual a la autoridad.

Al parecer, olvidamos que Cristo es el mismo, ayer, hoy y siempre y que su Iglesia, parafraseando a Chesterton, hace una dogmática defensa de la humanidad frente a sus peores enemigos, esos ancestrales y horribles monstruos de los viejos errores que conducen a la sociedad directamente a la destrucción o a un abrupto precipicio, que es a donde nos dirigimos desde que decidimos seguir a Cristo, cada uno a nuestra manera, olvidando

que sólo la Verdad es capaz de colmar el alma humana.

Chesterton nos recuerda que: "Existen diez mil razones para ser católico, aunque todas acaban resumiéndose en una sola: que la religión católica es verdadera". Pues ciertas son todas y cada una de sus enseñanzas, todos y cada uno de sus dogmas. Dogmas y enseñanzas que, a lo largo de la historia, han sido defendidos por innumerables mártires que prefirieron perder la vida antes que negar el más mínimo punto de la verdadera fe.

Acabó el Congreso Eucarístico Mundial de Quito: su procesión en las calles emocionó con su fe viva

16 septiembre 2024 - 11:47—Miles de ecuatorianos y peregrinos de numerosos países participaron este sábado en el centro histórico de Quito en una emocionante procesión eucarística acompañando al Santísimo Sacramento en lo que fue uno de los momentos culminantes del 53° Congreso Eucarístico Internacional.

Con emoción, reverencia y cánticos, peregrinos de más de 50 países acompañaron a Jesús Eucaristía en un casco urbano que es reconocido como Patrimonio Histórico de la Humanidad.

Participaron en esta manifestación de devoción pública cientos de obispos, sacerdotes, diáconos y seminaristas llegados de muy diversos países.

A las 4:30 p.m. (hora local), en la Iglesia de San Francisco, el arzobispo de Guayaquil, Luis Cabrera, presidente de los obispos ecuatorianos, presidió la misa del día previa a la procesión. Ante unos 5.000 asistentes en la Plaza de San Francisco explicó que la "Eucaristía nos invita a una fraternidad para salvar las vidas del mundo personal y social, muchas veces causadas por el rencor, la violencia, la indignidad y la muerte".

"Jesús no sólo nos salva del pecado, sino que nos ofrece la vida eterna, para que podamos sanar las heridas del mundo, tal como Él nos redimió entregándose en la cruz", añadió. E invitó a los cristianos a "trabajar incansablemente por la libertad, la justicia y la paz, tanto en nuestros países como en todo el mundo".



Procesión en las calles de Quito durante el Congreso Eucarístico Mundial, el sábado 14 de septiembre.

Tras la misa, la multitud de rodillas rezó las antífonas de adoración y después empezó la procesión con el canto "Dios de Amores". La procesión recorrió unos 1.300 metros, un recorrido adornado con más 120 alfombras de flores, hacia la Basílica del Voto Nacional.

Los quiteños se asomaban desde los balcones y las calles, muchos emocionados, y se sumaban a las canciones más conocidas, como "Cantemos al amor de los amores" o "Un mandamiento nuevo".

El Santísimo se detuvo en siete estaciones, en las que se proclamaron oraciones de petición:

- —por el Papa y la Iglesia;
- —por el país, la ciudad y los gobernantes;
- —por la vida consagrada;
- —por la familia;
- -por la paz;
- —por los niños y jóvenes;

—y por los sacerdotes y agentes pastorales. En la Basílica del Voto Nacional, realizó la bendición final con el Santísimo el cardenal venezolano Baltazar Porras, arzobispo emérito de Caracas, y legado pontificio del Congreso Eucarístico Internacional

Dar fruto fraterno en la realidad cotidiana

El congreso en sí finalizó al día siguiente, en la misa de cierre del domingo en el Parque Bicentenario a las 10 de la mañana. En ella, el cardenal Baltazar Porras exhortó a los fieles a "ir al encuentro de la realidad cotidiana", para ser "constructores de la esperanza que no defrauda". "Para los cristianos, la fraternidad no es una opción que puede o no tomarse, es consustancial a la fe cristiana", y también es "un imperativo evangélico", añadió. Así lo viven los cristianos cada día "en nuestros santuarios, en las peregrinaciones, procesiones y celebraciones, en el servicio desinteresado a los necesitados…"

Añadió que "la fraternidad cristiana deriva de que el Hijo Eterno de Dios no se ha hecho sólo un ser humano sino precisamente el Hermano Universal", y eso requiere que "nos hagamos hermanos de todos, no echando a nadie de nuestro corazón, aunque nos haga lo que nos hiera o duela". "La Eucaristía quita en nosotros el hambre por las cosas y enciende el deseo de servir, nos levanta de nuestro cómodo sedentarismo y nos recuerda que no somos solamente



Altar en la misa final del Congreso Eucarístico de Quito:

bocas para alimentar sino también sus manos para alimentar a nuestro prójimo", afirmó el cardenal venezolano.

El cuidado de la casa común

El cardenal Porras también alentó a cuidar "la casa común", algo especialmente urgente en "América Latina, continente devastado por la explotación irracional de la naturaleza" en el cual "la dimensión ecológica adquiere ciudadanía de virtud a construir".

Como un fruto caritativo concreto, aseguró la creación de una red de "comedores parroquiales, para niños y ancianos, para los más pobres", que se llamará El Pan de la Fraternidad.

El próximo Congreso Eucarístico Internacional será en 2028 en Sídney, Australia: será su segundo congreso eucarístico mundial, porque cien años antes, en 1928, ya se celebró allí.

Cultura religiosa

Nuestra Señora del Rosario

¿Cuál es la fiesta de Nuestra Señora del Rosario?

La Iglesia celebra la fiesta de Nuestra Señora del Rosario el 7 de octubre. Ese día, se conmemora la derrota del Imperio Otomano en la batalla de Lepanto en 1571. Si bien las fuerzas turcas eran muy poderosas, los cristianos obtuvieron la victoria por la intercesión de María y el rezo del Santísimo Rosario

¿Qué pasó en la batalla de Lepanto?

Al momento de la batalla de Lepanto, el Imperio Otomano no había sufrido ninguna derrota significativa desde el siglo anterior. El Papa San Pío V se daba cuenta de que la Santa Liga necesitaba gran ayuda espiritual para esa batalla, por lo que solicitó a la Santa Liga y a todos los fieles que rezaran el Rosario pidiendo la intercesión de Nuestra Señora para obtener la victoria. La noche

Cultura religiosa

antes de la famosa batalla, los marineros rezaron el Rosario de rodillas.

El 7 de octubre de 1571, la flota cristiana fue a la batalla con un estandarte bendecido por el Papa. Hay evidencias que sugieren que también llevaban una imagen enviada al Rey de España desde México donde se veía la imagen milagrosa conocida como Nuestra Señora de Guadalupe.

La Santa Liga se enfrentó a la flota otomana desplegada en forma de medialuna, símbolo del Islam. Los barcos de la Liga se acomodaron en forma de cruz. Había, entre ambas fuerzas, más de cuatrocientas naves, una de las batallas navales más numerosas de la historia. Tras cinco horas de combate, la Santa Liga resultó victoriosa.

¿Quiénes combatieron en la batalla de Lepanto?

Las fuerzas que se enfrentaron fueron la Santa Liga, una coalición de estados católicos marítimos promovida por el Papa San Pío V y el Imperio Otomano, un imperio islámico establecido en Estambul. Los turcos trataban de expandir su influencia más allá del sureste europeo. De haber ganado la flota otomana, el Islam hubiera expandido su poderío dentro del continente europeo.



Nuestra Señora del Rosario

¿Dónde se produjo la batalla de Lepanto?

Se produjo en el Golfo de Patras, en la costa oeste de la península griega.

¿Qué importancia tuvo la batalla de Lepanto?

Debido a que el imperio otomano fue derrotado por la Santa Liga en la batalla de Lepanto, los turcos no avanzaron hacia Europa. Muchos historiadores consideran que esa batalla es de las más significativas de la historia.

Recordando testimonios de Peñablanca

Testimonio de Sanación

Gracias, querida Madre, por haber recobrado la salud. El día 12 de Junio, ese día subí al Cerro con un gran malestar a mis huesos; estaba enferma desde el 19 de Marzo con diversos síntomas. Me encontré con un grupo de oración de Santiago quienes quisieron hacer oración conmigo por mi salud y desde ese momento empecé a sentirme mejor. Gracias, Madre, por ese regalo que me hiciste en tu aniversario y tantas gracias que me has concedido sin merecerlo.

Continuaré encomendando a Ti mi vida espiritual y corporal, dando testimonio y gracias con quienes me encuentre y sirviéndote en lo que Tú estimes conveniente, según los planes de Tu Hijo Jesucristo.

Te pido me ayudes a aumentar mi fe, para

dar testimonio de ella en donde vaya y así poder agradecerte y ser una mejor hija a pesar de mis debilidades. No me dejes sola. Acompáñame siempre, querida Madre.

Gracias infinitas.

Villa Alemana, 3 de julio de 2004.



Visite nuestro sitio oficial en: http://www.virgenmariachile.cl

MENSAJES

Os dije en Fátima: si no hacéis las cosas como el Señor os pide, vendrán grandes castigos. Muchas naciones serán aniquiladas.

El Santo Padre deberá de sufrir mucho.

Portugal seguirá manteniendo su fe.

Pero, España tendrá que sufrir mucho.

La Iglesia está pasando por una horrorosa crisis. Quizás no se ha dado cuenta.

No ofendáis más a mi Dios, que demasiado se le ha ofendido ya.

Os pedí la consagración de Rusia. Pero una parte de ella fue consagrada.

Hoy ante vosotros digo: que Rusia, China, Estados Unidos e Inglaterra están esparciendo sus errores por todo el mundo.

Argentina, ¿qué estáis haciendo con mis mensajes?

Orad mucho y seguid luchando por la paz.

Obedecedle al Santo Padre y seguid el camino que mi Hijo ha enseñado.

No vengo a amenazar sino a deciros que cambiéis de vida.

Hijos míos, mis pequeños, debéis estar firmes en la fe y ayudad a construir nuevamente la Iglesia de mi Hijo que está cayendo de a poco por muchos obispos, sacerdotes y religiosos que llevan a muchas almas a la perdición.

A los misioneros pido oración y obediencia.

A los sacerdotes, mis hijos predilectos, oración, y que os preocupéis del alma de todo lo que Vuestro Señor ha puesto en vuestro camino.

A los esposos: sean fieles con sus esposas.

A los hijos: fieles a sus padres. Sobre todo a muchos hijos mayores que abandonan a sus padres cuando ya ellos creen que estorban.

Rezad el Rosario constantemente y haced sacrificios y venid aquí los primeros sábados de cada mes por la oración del mundo y la paz.

¡Alabado sea el Señor Jesucristo!

Alabad y adorad a Nuestro Señor en el Santísimo Sacramento del Altar. Amadle y no ofendáis más a mi Hijo que demasiado se le ha ofendido.

No os peleéis; amad, pero también no os dejéis llevar por malos caminos.